

# **La tríada paulina “fe, amor, esperanza” a la luz de 1 Tesalonicenses.**

**Historia de la investigación  
y estudio exegético.**

## PRÓLOGO \*

La Iglesia en Dios Padre y en el Señor Jesús contempla hoy como don y tarea propios la vuelta a la primera hora de la evangelización para recrearla releuyéndola a la luz de los signos de los tiempos.

La carta primera a los tesalonicenses es testimonio privilegiado y originario del primer anuncio de Jesús y del trabajo apostólico misionero de Pablo. En ella se reflejan fe, amor y esperanza como las tres actitudes fundantes de la existencia cristiana en la Iglesia y en el mundo.

La investigación sobre esta tríada paulina se centró desde finales del siglo pasado en el estudio de su origen a partir de la fórmula de 1Co 13,13. Presento, en primer lugar, un estudio pormenorizado de la historia de la investigación hasta nuestros días. En segundo lugar, los resultados de la búsqueda de antecedentes de la tríada en los escritos del judaísmo. Y finalmente, tras ofrecer una visión panorámica del fenómeno de las tríadas en el ambiente neotestamentario y en el NT, propongo un análisis exegético de 1Ts 1,3; 5,8 textos desde los cuales es posible un acercamiento y respuesta, en parte nuevos, a la pregunta sobre el origen de esta trilogía.

---

\* El curso del P. Prosper GRECH sobre “Exégesis de primera Tesalonicenses”, que tuvo lugar el primer semestre del año académico 1989-90 en el P. Instituto Bíblico de Roma, me brindó la oportunidad de acercarme a esta carta que transpira la frescura de la absoluta novedad cristiana.

## 1. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA TRÍADA

Para situar el presente estudio es preciso dirigir la mirada al pasado. El análisis del curso de la investigación desde finales del siglo XIX a nuestros días nos proporcionará la perspectiva histórica necesaria para comprender la significación del tema tratado y su puesto en la teología de Pablo <sup>1</sup>. En esta primera parte he preferido exponer a cada autor por separado, de forma que tengan cabida los matices y subrayados de las contribuciones de cada uno de ellos.

En la conclusión (1.5.) ofreceré una visión de conjunto de este recorrido histórico, reuniendo las hipótesis en diversos grupos según su afinidad.

### 1.1. Los primeros intentos de explicación.

**F. Ch. BAUR** realizó la primera síntesis de la teología paulina desde la crítica histórica. El séptimo capítulo (612-617) de su obra *Paulus, der Apostel Jesu Christi* (1845) <sup>2</sup>, se titula «Fe, amor y esperanza, los tres momentos de la conciencia cristiana». En él aplica a la tríada los principios de la dialéctica hegeliana. Parte de que la fe se basa en contenidos históricos del pasado, el amor se realiza en el presente y la esperanza mira hacia el futuro. Después analiza sus mutuas implicaciones (p. ej. cómo la fe, en su proyección hacia el futuro, llega a ser esperanza...).

**E. von DOBSCHÜTZ** afirma, comentando 1Ts 1,3, que algunos representantes de la Escuela de Tubinga (y cita expresamente a Baur y Holsten) creyeron encontrar en este texto «una combinación paulina de una fórmula judía y otra pagano-cristiana, porque la tríada ἔργα (¡plural!) κῆπος, ὑπομονή se encuentra casualmente en Ap 2,9 (en 2,19 por otra parte, la péntada “obras, amor, fe, servicio, paciencia”)<sup>3</sup>».

1 Para la historia de la investigación de los escritos de Pablo cf. LEGIDO, M. «Presentación de la edición castellana», en EICHHOLZ, G. *El evangelio de Pablo. Esbozo de la teología paulina*, Salamanca 1977, 15, n. 1. Para la historia del desarrollo de las “teologías de Pablo” cf. 10-26 de este mismo estudio. En las coordenadas marcadas por esta investigación exegética y teológica se encuadra el estudio de la tríada.

Un estudio bibliográfico (hasta 1941) sobre el origen de la tríada se encuentra en RIESENFELD, H., «Etude bibliographique sur la notion biblique d'ἀγάπη, surtout dans 1 Cor 13», CN 5(1941)22-27. Por su parte SPICQ, C. *Agapè dans le Nouveau Testament. II*, Appendice I, Paris 1959, 365-378, actualiza este estudio hasta 1959.

2 En adelante incluiré entre paréntesis, inmediatamente después del nombre de cada autor, la fecha de edición de la obra en que presenta sus consideraciones sobre el origen de la tríada. Cuando de un mismo autor se citan varias obras, indicaré la fecha después del título de cada obra.

3 E. von DOBSCHÜTZ, *Die Thessalonicher-Briefe*, Göttingen 1909, 65. Esta sería la primera hipótesis desde la crítica histórica acerca del origen de la tríada. Lamentablemente el autor no cita las obras en que Baur y Holsten lo afirman. Ni en F. Ch. BAUR, *Paulus, der Apostel*

**W. BORNEMANN** (1894) dedica buena parte de su estudio sobre las cartas a los tesalonicenses a la historia del comentario de ambas cartas y recoge, versículo a versículo, las interpretaciones de los autores de la antigüedad cristiana y de la edad media así como las explicaciones de los estudiosos desde el tiempo de la Reforma <sup>4</sup>. Llama la atención, a propósito de 1Ts 1,3; 5,8 la gran variedad de las exégesis propuestas por los distintos comentaristas sobre la tríada.

Será **A. RESCH** (1906) el primero que propondrá un texto de la literatura antigua como base de la tríada. Se trata de un *agraphon* patrístico, calificado por él como «de carácter sinóptico-paulino» <sup>5</sup>, transmitido por MACARIO al inicio de la Homilía 37 <sup>6</sup>, que suena así:

Ἄλλ' ἀκούων τοῦ κυρίου λέγοντος· ἐπιμελεῖσθε πίστει καὶ ἐλπίδος, δι' ὧν γεννᾶται ἡ φιλόθεος καὶ φιλόανθρωπος ἀγάπη ἢ τῆν αἰώνιον ζωὴν παρέχουσα <sup>7</sup>.

*Jesu Christi*, Stuttgart 1845, 612-617 (el capítulo consagrado a fe, amor, esperanza) ni en C. HOLSTEN, *Das Evangelium des Paulus. I. Die äußere Entwicklungsgeschichte des paulinischen Evangeliums*, Berlin 1880, 384-388 (que trata sobre 1Cor 13,13) he encontrado alusión alguna al origen de la trilogía. Por otra parte, en la completísima bibliografía que ofrece W. BORNEMANN, *Die Thesalonicherbriefe*, Göttingen 1894, no constan comentarios de F. Ch. Baur o de C. Holsten a 1Ts. En cualquier caso, esta hipótesis encajaría perfectamente en el pensamiento de F. Ch. Baur, para quien Pablo representa un momento de superación en las tensiones entre judaizantes y helenistas. No obstante, téngase en cuenta que F. Ch. Baur, «Die beiden Briefe an die Thessalonicher, ihre Aechtheit und Bedeutung für die Lehre von der Parusie Christi», *Theologische Jahrbücher* (1855)141-168 sostenía que las cartas a los tesalonicenses no eran escritos auténticos de Pablo.

<sup>4</sup> Cf. W. BORNEMANN, *Thessalonicherbriefe*, 538-708. Tras este recorrido histórico concluye: «No a los padres de la iglesia, sino a la Reforma, damos las gracias por la verdadera comprensión de la Escritura» (708).

<sup>5</sup> Anteriormente A. RESCH, *Der Paulinismus und die Logia Jesu in ihrem gegenseitigen Verhältnis*, Leipzig 1904, 143 había calificado como paralelos el texto paulino de 1Co 13, 13 y este *agraphon* transmitido por MACARIO.

<sup>6</sup> A. RESCH había hecho ya su propuesta en *Agrapha*, Leipzig 1889, 179ss, 284ss (Logion 23). J. H. ROPES, *Die Sprüche Jesu, die in den kanonischen Evangelien nicht überliefert sind. Eine kritische Bearbeitung des von D. Alfred Resch gesammelten Materials*, Leipzig 1896, en su trabajo crítico sobre el material recogido por Resch, por el contrario, opina que «como se deduce del contexto, no es ninguna cita de un dicho del Señor (...). En cualquier caso, cuando Pablo escribe (...), la tríada no era algo nuevo, sino una sucesión de conceptos (Gedankenreihe) habitual, acuñada en la Iglesia. ¿O era tal vez más antigua, y por consiguiente un fragmento de la praxis religiosa judía en la diáspora?» (24).

Pero A. RESCH, *Agrapha. Außerkanonische Schriftfragmente, gesammelt, untersucht und in zweiter, völlig neu bearbeiteter, durch alttestamentliche Agrapha vermehrter Auflage herausgegeben*, Leipzig 1906, 153-155, replicará concluyendo que en la cita transmitida por MACARIO, Homilía 37, se contiene una palabra del Señor.

<sup>7</sup> Cf. A. RESCH, *Agrapha*, 153-161. «Se debe pensar que la tríada πίστις, ἐλπίς, ἀγάπη, procede del Señor, como lo dice expresamente el logion de Macario (...), como muestran estos paralelos: 1Ts 1,3; 5,8; Col 1,4,5; Ef 1,15-18; 4,2-5; Hb 6,10-12; 1P 1,3-8; 1,21,22; Hb

Fue casi nula la acogida que encontró esta propuesta <sup>8</sup>. Pocos años después **J. WEISS** (1910) sostendrá que Pablo no ha creado esta tríada, sino que la cita, ya que la coloca a modo de base, como fórmula fija para su pensamiento, p. ej. en 1Ts 1,5,8; Col 1,4s. Refiriéndose a 1Co 13,13 afirma: «La seguridad con la que Pablo lo asevera sin fundamentarlo, se explica sólo si las palabras son inmediatamente convincentes por sí mismas; y esto sólo pueden serlo si como proverbio (Sprichwort) o como palabra de la Escritura (Schriftwort) o como dicho del Señor (Herrenwort) tienen fuerza autoritativa en sí mismas. Que Pablo aquí cita, es también probable, porque él, de por sí, no tenía ningún motivo para nombrar la fe y la esperanza junto al amor. Esto es algo inoportuno para el fin que persigue (...). También el enfático τὰ τρία ταῦτα muestra que esta tríada es conocida y frecuentemente citada. De dónde procede, no es posible averiguarlo» <sup>9</sup>.

A pesar de esta afirmación tan tajante, surgen nuevos intentos de explicación. La “historia de las formas” proporcionará un nuevo método, que será aplicado por **E. NORDEN** (1913) a los dichos religiosos. Tras analizar las fórmulas diádicas y triádicas en los evangelios, encuentra en la forma triádica de 1Co 13,13 y especialmente en la expresión τὰ τρία ταῦτα un signo de que Pablo se apoya en el lenguaje de fórmulas de las religiones místicas del helenismo, como corrobora el examen de la literatura apócrifa y de los escritos herméticos. «El rico tesoro de fórmulas religiosas de los escritos cris-

---

10,22-24; Ga 5,5-6; Rm 5,1-5; 1Co 13,13. Este acuerdo característico de tres autores distintos (Pablo, Pedro, autor de la carta a los hebreos), esta repetición constante de los tres conceptos fundamentales precisamente en Pablo (...) no puede deberse a casualidad» (155-156). «Por tanto, concebimos este logion como un complemento esencial de los dichos canónicos de Jesús y como una explicación de la seguridad con la que los apóstoles, y concretamente Pablo, pudieron acuñar estos tres conceptos fundamentales del cristianismo» (157).

El autor presenta al final de su comentario (158-161) numerosos paralelos extracanónicos de este agraphon, tomándolos de la literatura patristica de los primeros siglos.

8 Sobre ella afirma R. REITZENSTEIN, «Die Formel “Glaube, Liebe, Hoffnung” bei Paulus», NGWG(1916)369-370: «El que conozca el desarrollo del lenguaje en el cristianismo de los primeros siglos, lo explicará como reciente (...). No conozco ningún investigador que todavía defienda el logion» (370, n. 2).

Por otra parte, para C. SPICQ, *Agapè dans le Nouveau Testament*, 369, la sentencia se presenta como un resumen de la doctrina cristiana y parece reproducir la enseñanza común de la Iglesia primitiva, en lugar de revelar su fuente.

Finalmente K. BERGER, *Formgeschichte des Neuen Testaments*, Heidelberg 1984, 153, constata que en este agraphon fe y esperanza son sinónimas, pues tienen al amor como hijo común.

No obstante A. M. HUNTER, *Paul and his Predecessors*, London <sup>2</sup>1961, 33-35 sostiene que es posible que la tríada derive de este logion de Jesús.

9 J. WEISS, *Der erste Korintherbrief*, Göttingen 1910, 320. También para G. DELLING, TWNT, VIII (1969), 222 la tríada es fija para Pablo, pero no se puede averiguar si era o no anterior a él.

tianos antiguos se muestra, en no pequeña parte, como patrimonio común con las religiones místicas helenistas»<sup>10</sup>.

Llegados a este punto son precisas dos observaciones importantes:

1. Este último autor compagina el empleo de dos métodos:

a. Por una parte, la historia de las formas,

b. Por otra, el estudio comparado de las religiones, siguiendo las huellas de la investigación histórico-crítica religiosa.

2. La aplicación de la Formgeschichte a la tríada provocó que, en lo sucesivo, la investigación sobre ésta se centrara particularmente en 1Co 13,13 porque sólo en este texto aparece como auténtica fórmula.

### 1.2. La hipótesis de R. Reitzenstein.

Siguiendo el camino emprendido por E. Norden y combinando:

1. El método de la exégesis histórico - crítica,

2. El presupuesto propio de la exégesis histórico - religiosa: el helenismo y especialmente la gnosis como contexto para interpretar a Pablo<sup>11</sup>,

3. El acercamiento al tema desde la filología<sup>12</sup>, este gran maestro del estudio de la historia de las religiones propondrá en su obra *Historia Monachorum und Historia Lausiaca* (1916)<sup>13</sup> una hipótesis sobre el origen, en cuanto a la forma, de la tríada que tendrá influencia decisiva en el futuro. Estudiando la historia del monacato y de los conceptos “gnóstico” y “pneumático” del cristianismo primitivo, se detiene en 1 Co 13 y explica que, teniendo en cuenta que Pablo compone este himno en abierta polémica con los corintios que se glorían de su gnosis, el carácter inesperado<sup>14</sup> de la fór-

10 E. NORDEN, *Agnostos Theos. Untersuchungen zur Formgeschichte religiöser Rede*, Darmstadt 1913, 352-354. Este autor sostiene que en 1Ts 1,3; 5,8 Pablo se sirve de material tradicional anterior a él (352, n. 2).

11 «Los influjos helenísticos en el primer tiempo (del cristianismo) proceden no de la filosofía, sino del pensamiento religioso popular. Esto no es extraño, si pensamos en los círculos en los que nació el cristianismo, y en los círculos en los que al principio encontró acogida en suelo griego y a los cuales se tuvo que presentar». R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)395.

12 «Me limito al ámbito de la investigación del léxico (...), ofrezco una interpretación puramente filológica». R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)394-395.

13 R. REITZENSTEIN, *Historia Monachorum und Historia Lausiaca. Eine Studie zur Geschichte des Mönchtums und der frühchristlichen Begriffe Gnostiker und Pneumatiker*, Göttingen 1916, 100-102.142ss.

14 Son varios los autores que insisten en que la tríada, que estilísticamente impresiona, no está ni justificada objetivamente (pues se esperaría un dicho sobre la permanencia sólo del amor) ni preparada sintácticamente (pues a un verbo en singular sigue un sujeto plural, formado por tres nominativos). Cf. E. STAUFFER, TWNT I (1933), 52 y F. HAUCK, TWNT IV (1942), 579, n. 2.

mula contenida en 1 Co 13,13 sólo se explica si Pablo ha tomado una fórmula gnóstica que contiene cuatro elementos y de ellos suprime precisamente el elemento “gnosis”<sup>15</sup>. **R. REITZENSTEIN** encuentra esta fórmula en un dicho místico (Mysterienwort)<sup>16</sup>, que sería bien conocido por la comunidad de los corintios y fue transmitido por PORFIRIO<sup>17</sup>, *Ad Marcellam* 24:

Τέσσαρα στοιχεῖα μάλιστα κεκρατύνθω περί θεοῦ πίστις, ἀλήθεια, ἔρως, ἐλπίς. πιστεῦσαι γὰρ δεῖ ὅτι μόνη σωτηρία ἢ πρὸς τὸν θεὸν ἐπιστροφή, καὶ πιστεύσαντα ὡς ἔνι μάλιστα σπουδάσαι τἀληθῆ γινῶναι περὶ αὐτοῦ, καὶ γνόντα ἐρασθῆναι τοῦ γνωσθέντος, ἐρασθέντα δὲ ἐλπίσιν ἀγαθαῖς τρέφειν τὴν ψυχὴν διὰ τοῦ βίου. ἐλπίσι γὰρ ἀγαθαῖς οἱ ἀγαθοὶ τῶν φάυλων ὑπερέχουσι. στοιχεῖα μὲν οὖν ταῦτα καὶ τοσαῦτα κεκρατύνθω<sup>18</sup>.

15 El mismo R. Reitzenstein confiesa que para él no es fácil aceptar que precisamente en 1Co 13,13 Pablo haya sido influido por conceptos extraños, suministrados por un escritor tardío, sobre todo porque en este caso debemos conceder también una consciente libertad en la deducción lógica. «Sin embargo, creo que la asociación de conceptos (Gedankengang) se aclararía de la manera más fácil, si se acepta esta relación. Hasta ahora no veo cómo se la podría explicar como original de Pablo mismo». R. REITZENSTEIN, *Historia*, 100-102. En la misma obra dedica un excursus «Sobre Porfirio y Pablo» (242ss) a completar esta argumentación y, tras declarar que se siente apoyado por J. WEISS (cf. cita en n. 9) concluye: «necesariamente el dicho pagano sería más antiguo y Pablo lo modificó por los motivos expuestos» (243).

16 Sobre las religiones místicas y la importancia de las fórmulas dentro de ellas, cf. E. LOHSE, *Umwelt des Neuen Testaments*, Göttingen 1986, 171-179; más amplia información en J. LEIPOLDT, W. GRUNDMANN, *El mundo del Nuevo Testamento I*, Madrid 1973, 111-136.

17 PORFIRIO (232-304 d.C.), filósofo neoplatónico, el mayor discípulo de Plotino. R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916) 410-411 afirma que se trata de una auténtica fórmula, que Porfirio no pudo haber creado y que no proviene de una doctrina filosófica, sino de una enseñanza místico-religiosa, como lo muestra el uso de πίστις y πιστεῦσαι. Todo ello asegura que Pablo ha conocido esta fórmula de cuatro miembros o una parecida.

18 Propuesta de traducción:

“Cuatro elementos deben ser especialmente nombrados cuando se trata de Dios: fe, verdad, amor, esperanza. Pues se debe creer que la única salvación es la vuelta hacia Dios; y, creyendo esto, esforzarse todo lo posible para conocer lo verdadero acerca de Dios; y conociéndolo, amar lo conocido; y amándolo, alimentar el alma durante la vida con esperanzas buenas. Pues los buenos aventajan a los malos por las esperanzas nobles. Por tanto, estos y tales elementos deben ser nombrados”.

R. REITZENSTEIN, «Die Entstehung der Formel Glaube, Liebe, Hoffnung», HZ(1916)196 aclara que no es extraño que en lugar del elemento gnosis encontremos el elemento verdad: «La polémica de Pablo contra la gnosis como algo permanente viene a ser comprensible sin más, si ésta en alguna forma, p. ej. como intermediaria de la verdad absoluta, es contada en un sistema helenístico como un elemento constitutivo».

Por otra parte, los conceptos πίστις, ἐλπίς, ἀγάπη, con su significación e importancia, son anteriores a Pablo. El encontró ἔρως θεοῦ (un concepto que predomina en toda la mística helenística) en la fórmula contra la que combate y lo sustituyó por ἀγάπη (que incluía el amor a Dios y el amor al prójimo); cf. R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)415.

**A. von HARNACK** (1916) replicó inmediata y enérgicamente negando las raíces precristianas de la fórmula paulina y sosteniendo que Porfirio fue influido por Pablo <sup>19</sup>. Sus argumentos son <sup>20</sup>:

a. Sería improbable que una fórmula ternaria haya sido formada a partir de una fórmula de cuatro miembros <sup>21</sup>.

b. La tríada sería una creación cristiana y se podría explicar, por una parte, como extensión de la fórmula "fe y amor" y, por otra, como combinación de esta fórmula con otra: "fe y esperanza" (esta última se encontraría en Rm 15,3; Ga 5,5; Col 1,23; 1P 1,21; Hb 6,11-12; Tt 1,1-2 y sería probablemente una fórmula del cristianismo primitivo) <sup>22</sup>.

c. La transición (en 1Co 13) sin intermedio a la tríada en el v. 13 se explica por el hecho de que era ya conocida por el destinatario de la epístola por las predicaciones precedentes de Pablo.

d. Es inverosímil que Pablo haya tomado este préstamo de los misterios paganos.

e. La inexactitud del paralelo, pues en Porfirio los "cuatro elementos que se relacionan con Dios" se desarrollan sucesivamente, mientras que los "tres" de Pablo son simultáneos.

f. La imposibilidad psicológica de suponer en una comunidad de pequeños, de esclavos y de mujeres el conocimiento de una expresión común de la filosofía neoplatónica.

g. La frecuencia de la tríada en las otras epístolas paulinas (A. von Harnack aplica aquí los mismos criterios de A. Resch y recoge los textos por éstos citados, cf. n. 7).

<sup>19</sup> Para A. von Harnack la tesis de R. Reitzenstein es anacrónica y paradójica: si alguien pudo tomar prestado fue Porfirio, que conocía la doctrina cristiana.

<sup>20</sup> No me ha sido posible acceder al artículo de A. von HARNACK, «Über den Ursprung der Formel "Glaube, Liebe, Hoffnung"», *Preußischen Jahrbücher* 114(1916)1-14. Para la exposición de sus tesis me sirvo de H. RIESENFELD, «Etude», 23 y C. SPICQ, *Agapè dans le Nouveau Testament*, 371.

<sup>21</sup> E. von DOBSCHÜTZ, «Zwei- und dreigliedrige Formeln. Ein Beitrag zur Vorgeschichte der Trinitätsformel», *JBL* 50(1931)117-147 sostendrá con A. von HARNACK que contradice toda analogía que la fórmula triádica se haya desarrollado a partir de una de cuatro miembros (140, n. 109).

<sup>22</sup> De forma semejante, el origen de "Padre, Hijo, Espíritu Santo", según A. von Harnack, se explica por la unión de las díadas "Padre, Hijo" y "Padre, Espíritu Santo".

R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)368-369 replicará que aquí el carácter de fórmula es claro, pues se unen tres conceptos y sólo estos tres. Pero éste no es siempre el caso cuando se nombran tres virtudes. Pues, tal como la antigua literatura cristiana ofrece, nos encontramos en las agrupaciones de virtudes las más diversas combinaciones y sistemas de cifras (de 2 a 12).

Por su parte, R. REITZENSTEIN respondió en varias ocasiones a A. von HARNACK<sup>23</sup>. Tras aclarar el concepto de fórmula y centrar alrededor de él toda la discusión, asegura que “fe, esperanza, amor” como auténtica fórmula aparece en un único lugar en el Nuevo Testamento, en 1Co 13,13.

A b. responderá que, aunque en la díada “fe y amor” se encuentra una quasi-fórmula, en la díada “fe y esperanza” se unen dos conceptos casi sinónimos<sup>24</sup>. Y añadirá que estas fórmulas no son antiguas, porque en la primera tradición sinóptica faltan los términos ἐλπίς y ἀγάπη<sup>25</sup>.

A g.: «No como fórmula, sino en unión más libre, encuentro los tres sustantivos dos veces en Pablo en 1Ts 1,3; 5,8<sup>26</sup> (...). La pregunta sobre si Pablo en ambas menciones de la esperanza en 1Ts piensa ya en la fórmula, que usa en la posterior 1Co, puede uno planteársela, pero no responderla a priori. Debemos ver primeramente si la fórmula en 1Co ha sido acuñada individualmente y para un fin determinado. Por ahora sostengo que en la antigua literatura cristiana no es en modo alguno constatable ningún predominio de una

23 En la primera de ellas R. REITZENSTEIN, «Entstehung», (1916) explicará que él no había hablado sobre la unión de los tres conceptos, sino sobre el predicado que a ellos se aplica en 1Co 13,13: “estas tres” (191). Y precisa: «Los conceptos de una fórmula pueden encontrarse juntos por casualidad en otra frase, sin que en ella surta efecto la fórmula en manera alguna. La frase algo rebuscada de Cicerón: “yo te amo y espero que tú me creas” no presupondría en él el conocimiento de una fórmula “fe, amor, esperanza”» (200) ni sería lícito buscar en la expresión de Cicerón el origen de la fórmula cristiana (204).

24 R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)372-377 revisa todos los textos alegados por A. von Harnack como ejemplos de estas díadas, concluyendo que en ninguno de ellos se trata de auténticas fórmulas.

25 Para R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)382 el sustantivo ἀγάπη en Lc 11,42 es un cambio redaccional del autor mismo (cf. el paralelo Mt 23,23, donde, en su lugar, aparece ἔλεος) y en Mt 24,12 es un añadido redaccional. Para R. SCHÜTZ, *Die Vorgeschichte der johan-nischen Formel ο' θεός ἀγάπη ἐστίν*, Kieler Diss. 1917, 16-17 eliminar ἀγάπη de la tradición sinóptica primitiva es metodológicamente falso. Más bien ésta continúa la práctica de los LXX, donde se encuentran numerosos prototipos de formaciones de conceptos (Begriffsbildungen) y uniones de conceptos (Begriffsverbindungen) que aparecerán en los sinópticos. De estas uniones de conceptos de los LXX, que Pablo conocía muy bien, procede su fórmula πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς «Con esto no se debe excluir que esta formación paulina fuese influida por otras posibles fórmulas gnósticas, pero para este caso éstas no existen». R. SCHÜTZ, «Der Streit zwischen A. von Harnack und R. Reitzenstein über die Formel 'Glaube, Liebe, Hoffnung'. 1 Kor 13,13», ThLZ 42(1917)456-457.

26 M. DIBELIUS, WKPh (1916)1041 reconoce que la fórmula “fe, amor, esperanza” sólo aparece como tal en 1Co 13,13; pero que ya existió en el cristianismo antes de Pablo, como lo prueba el hecho de que en 1Ts 5,8 ἀγάπη altera el paralelismo y es añadido porque Pablo quiso introducir una tríada ya previa y formada.

A esto responderá R. REITZENSTEIN, «Mani und Zarathustra», NGWG (1922)256, n. 1 que 1Ts 5,8 muestra un influjo helenístico, concretamente iranio.



fórmula “fe, amor, esperanza” acuñada conscientemente como contraseña de la piedad cristiana; ni siquiera en Pablo mismo»<sup>27</sup>.

En artículos posteriores aporta argumentos suplementarios (como, p. ej., un texto tomado de *Oracula Chaldaica*<sup>28</sup>) y en su obra de síntesis *Die hellenistischen Mysterienreligionen* (1927)<sup>29</sup> recoge todos los elementos de su tesis a propósito de este tema: la lucha contra las concepciones helenísticas muestra hasta qué punto Pablo se opone a ellas y en qué medida es influido por ellas mismas (383). Es inválido cualquier intento de derivar a Porfirio de Pablo o cualquier tentativa de explicar a Pablo por sí mismo (387). Porfirio no ha usado los *Oracula Chaldaica* (390). El texto de Porfirio deriva de una fuente irania, pues en el texto maniqueo fundamental del reconocimiento de culpas se enumeran cuatro secretos. Nada impide aceptar que Pablo ciertamente encontró tal fórmula de cuatro miembros en Corinto. Y que, en polémica contra el pensamiento helenístico, al mismo tiempo que adaptándolo, redujo la fórmula a una tríada (390).

### 1.3. A favor o en contra de una hipótesis

La hipótesis de Reitzenstein produjo tal impacto que los autores que después han tratado el tema se han dividido en dos frentes: a favor o en contra de ella (los estudiosos católicos permanecieron al margen hasta la década de los '30<sup>30</sup>). Sin embargo otros estudiosos, evangélicos y católicos, entrando

27 R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)379. En las pp. 386-395 de este mismo estudio divide (y analiza) los textos del Nuevo Testamento y de la literatura cristiana de los primeros siglos en los que aparecen fe, amor, esperanza (dos de ellas, las tres, o agrupadas con otras) con este criterio:

1. Uniones libres: de dos, tres, cuatro o más miembros;
2. Auténticas fórmulas.

Y concluye que la ordenación conjunta de estos textos muestra que aún no se había establecido una contraseña común del cristianismo del tipo “fe, amor, esperanza”.

28 «En ellos se cita una tríada de fuerzas provenientes de Dios, cuyos elementos integrantes son: πίστις, ἀγάπη, ἔρως» R. REITZENSTEIN, «Die Formel “Glaube, Liebe, Hoffnung” bei Paulus», NGWG (1917)130.

29 R. REITZENSTEIN, *Die hellenistischen Mysterienreligionen*, Göttingen<sup>3</sup>1927.

30 Así nos explica uno de ellos D. VOGTLAND, «Paulinische Lehre von der theologischen Tugenden», *Der Katholik* 19(1917)315-331 y 20(1917)1-15 las razones de este hecho: Algunos puntos de la ética paulina son tratados por parte católica en las obras sistemáticas o polémicas. Pero faltan en este campo obras católicas específicas (315). El motivo de la pequeña cifra de nuevas obras católicas competentes se encuentra en la historia de la teología. Esta muestra que la teología bíblica como ciencia particular ha ido adquiriendo sus derechos muy poco a poco (316). Sin embargo, en el campo protestante, la teología bíblica ha encontrado un gran significado y un fomento diligente, en primer lugar como conclusión y síntesis de los estudios exegéticos, y también como una especie de reacción contra los influjos corrosivos del racionalismo (316).

o sin entrar en la polémica, han ido presentando propuestas nuevas de explicación e interpretación <sup>31</sup>.

### 1.3.1. A favor.

**J. GEFFCKEN** (1929) <sup>32</sup> para apoyar los argumentos de Reitzenstein cita nuevos textos de la religiosidad helenística, en concreto copto-gnósticos y maniqueos (del comienzo de la liturgia de Mithra, del reconocimiento de los pecados de los Auditores maniqueos).

Una confirmación indirecta ofrece como filólogo **W. THEILER** (1930), aunque reconoce que se mueve en un terreno inseguro y que los criterios para establecer lo que filológicamente es o no es posible son distintos en los diversos filólogos. Compara 1Co 13,2 con PORFIRIO, *Ad Marcellam* 27. En ambos textos, las expresiones πίστις, γνῶσις, ἀγάπη (= θεραπεία θεοῦ) son comunes. Subraya el fin polémico del texto contra el orgullo de los corintios a propósito de su γνῶσις. Y señala que Pablo critica ésta y absolutiza los otros dos miembros <sup>33</sup>.

También **R. BULTMANN** (1933) <sup>34</sup>, **H. LIETZMANN** (1923) <sup>35</sup>, **G. BORNKAMM** (según el cual Reitzenstein ha aportado al tema del origen de la tría-

---

Al mismo tiempo este autor nos presenta los resultados de la investigación católica sobre la “doctrina paulina de las virtudes teológicas”: «Al igual que la teología enseña el dogma de la trinidad de la esencia divina, se puede establecer también para la relación fundamental del hombre con el dios trinitario una triple manifestación de la vida moral sobrenatural de los cristianos en las virtudes fe, esperanza y caridad» (5).

<sup>31</sup> Otros estudiosos reconocen que en 1Co 13,13 Pablo cita probablemente una fórmula. Pero no se pronuncian sobre su origen. Tal es el caso de H. SCHLIER, *Der Zeit der Kirche. Exegetische Aufsätze und Vorträge*, Freiburg 1956, 192-193. Para éste se trata de las virtudes carismáticas, de los dones del Espíritu Santo. Al acogerlas, custodiarlas y “acrisolarlas” el cristiano se muestra como tal: H. SCHLIER, *Der Apostel und seine Gemeinde. Auslegung des ersten Briefes an die Thessalonicher*, Leipzig 1974, 23. 115. Cf. H. SCHLIER, *Nun aber bleiben diese Drei*, Einsiedeln 1971.

<sup>32</sup> J. GEFFCKEN, *Der Ausgang des griechisch-römischen Heidentums*, Darmstadt 1929, 271-272, n. 158. Y en polémica contra A. von HARNACK, «Der Eros in der alten christlichen Literatur», Sitzber. d. Preuß. Akad. (1918)81-94 (que había presentado esos textos gnósticos como fuente de Porfirio), el mismo Geffcken sostiene que Porfirio no pudo haber usado ningún escrito gnóstico-cristiano. Para él, más bien, se trata de una fuente común a Porfirio y a los escritos gnósticos, es decir, de una fórmula mística.

<sup>33</sup> W. THEILER, *Die Vorbereitung des Neoplatonismus*, Berlin 1930, 147-148.

<sup>34</sup> «Me parece que Reitzenstein tiene razón cuando afirma que Pablo en 1Co 13,13 lucha contra una fórmula de origen gnóstico» R. BULTMANN, TWNT I, (1933)710. Dos años más tarde matizará así su opinión: «Πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς constituyen el ser cristiano, tal como Pablo lo describe en 1Ts 1,3 y tal como lo caracteriza en 1Co 13,13, probablemente (wohl) en contraposición a una fórmula gnóstica». R. BULTMANN, TWNT II, (1935)529.

<sup>35</sup> «Es imposible concebir la tríada como una fórmula creada por Pablo, resultante de su mundo conceptual religioso». H. LIETZMANN, *An die Korinther I-II*, Tübingen 1923, 67-68.

da una respuesta clara y convincente <sup>36</sup>) y **H-D. WENDLAND** (1954) <sup>37</sup> dan la razón a Reitzenstein, pero sin añadir argumentos nuevos.

**F. DORNSEIFF** (1935) <sup>38</sup> reconoce el vínculo entre πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς en los filósofos neoplatónicos, pero afirma que el agrupamiento de ciertas virtudes tiene un origen oriental, mientras que en la filosofía helénica ha aparecido sólo de manera secundaria. Para él el modo en que está formulado 1Co 13, 13 tiene su fuente en tipos orientales XYZ (proverbios numéricos) y se explica por la exigencia de ritmo y por la fidelidad a los cánones sapienciales (cf. la agrupación de virtudes en Jb 25).

**A. NYGREN** (1936) <sup>39</sup> se une a la concepción de R. Reitzenstein por lo que respecta a la tendencia polémica de Pablo en 1Co, pero le da un sentido diferente. En 1Co 13 ἀγάπη no significa amor al prójimo al principio del capítulo y amor a Dios al final. Se trata siempre del ἀγάπη de Dios. Pablo mismo ha cambiado el ἔρωσ de la fórmula helénica por ἀγάπη. Quiere presentar el pensamiento del ἀγάπη cristiano en oposición al ἔρωσ griego. Ahí reside la originalidad del apóstol. De modo que 1Co 13,13 sería testimonio de un encuentro dramático entre estas dos concepciones opuestas del amor.

**W. HARNISCH** (1973) en su estudio sobre 1Ts 4,13-5,11 como descripción de la existencia escatológica, nota que en 1Ts 5,8 Pablo comprende implícitamente la tríada en un sentido crítico acentuado. Este exegeta expone su propia perspectiva sobre la relación entre situación y texto en 1Ts 4,13-5,11: en los vv. 4-10 se contiene el específico evangelio paulino, mientras que en los vv. 6-8 se recoge una pequeña parenesis bautismal. Y concluye que en el contexto de esta sección Pablo se opone (como hará después en 1Co) a los efectos intracomunitarios de una corriente de entusiastas de cuño gnóstico. Aunque el apóstol comparte, como muestra el indicativo de 1Ts 5,4s, el interés gnóstico en el presente de la salvación; sin embargo corrige y precisa la afirmación de la presencia de la salvación (vv. 4s): Pablo interpreta esta salvación (de modo antignóstico) como una (palabra-)acontecimiento, que está

<sup>36</sup> A propósito de 1Co 13,13, explicaré: «Claramente la tríada fe, esperanza, amor es tomada por Pablo ya con su carácter de fórmula como esencia del ser cristiano». G. BORNKAMM, *Das Ende des Gesetzes*, Munich 1952, 106.

<sup>37</sup> Comentando 1Co 13,13 explicita: «La fórmula triádica tiene carácter antignóstico porque los corintios, por su entusiasmo y su conciencia de perfección, desvalorizan y destruyen la fe y la esperanza». H-D. WENDLAND, *Die Briefe an die Korinther*, Göttingen 1954, 107.

<sup>38</sup> F. DORNSEIFF, «Nachwort: *Die altorientalische Priamel*», en W. KRÖHLING, *Die Priamel (Beispielreihung) als Stilmittel in der griechisch-römischen Dichtung*, Greifswald 1935, 75-88.

Para la exposición de las consideraciones de F. DORNSEIFF y de A. NYGREN (cf n. siguiente) sigo a H. RIESENFELD, «Etude», 25-26.

<sup>39</sup> A. NYGREN, *Den kristna kärlekstanken genom tiderna*, 1-2, Stockholm 1930-36, 100-111.

en juego en la existencia histórica y que requiere ser respondida con esta existencia (vv. 6-8) <sup>40</sup>.

### 1.3.2. *En contra.*

**M. DIBELIUS** (1916) señaló que Pablo usa la tríada, aunque “revestida”, ya en 1Ts 1,3; 5,8 <sup>41</sup> y llamó la atención sobre la incongruencia hallada en 1Ts 5,8, donde a dos partes de la armadura se hacen corresponder los tres miembros de la trilogía, al incluir ἀγάπη junto a πίστις <sup>42</sup>. Para él son argumentos que demuestran que la tríada es anterior a Pablo <sup>43</sup>. Y esto se confirma porque cuando él menciona dos miembros, nombra automáticamente también el tercero <sup>44</sup>.

**R. SCHÜTZ** (1917) afirma que la tríada de 1Co 13,13 no provoca ningún problema real si se tienen en cuenta las frecuentes agrupaciones de conceptos en los LXX.

**P. CORSSSEN** (1919), desde el estudio filológico, sostiene que la tríada ha sido formada por Pablo mismo y que la agrupación es motivada por la misma teología del apóstol y se explica formalmente como una conclusión estilística bien lograda. Explicita, a partir del análisis de los contextos, la diferencia fundamental de los conceptos πίστις, ἀγάπη, ἔρως, ἐλπίς en Porfirio y en Pablo. Y concluye: «Las fuerzas santas de la fe, de la esperanza y del amor no proceden de la atmósfera lóbrega de una religión mística pagana» <sup>45</sup>.

40 W. HARNISCH, *Eschatologische Existenz. Einer exegetischer Beitrag zum Sachanliegen von 1The 4,13-5,1*, Göttingen 1973, 139-140. Este autor presenta estas afirmaciones en polémica con W. SCHMITHALS, *Die Gnosis in Korinth*, FRLANT 66, Göttingen 1969, 136.

41 Este argumento será presentado posteriormente por otros muchos autores, p. ej. J. HERING, *La première épître aux Corinthiens*, Neuchâtel 1949, 121.

42 A. OEPKE, TWNT V, (1954) 310 advierte que en 1Ts 5,8 no se trata de una cita, sino de una «reproducción libre» de Is 59,17, con la que Pablo une artificialmente la tríada a las dos partes de la armadura.

43 M. DIBELIUS, WKPh (1916) 1041.

Tampoco esto convenció a R. REITZENSTEIN, «Formel», (1917)141-142, que no veía la necesidad de la conclusión, pues «si Pablo hubiese querido presentar una tríada de conceptos autónomos, podría haber comparado tres partes de la armadura (p.ej. coraza, yelmo, escudo); sabemos que para él ἀγάπη es un complemento necesario de πίστις; al añadir otra nueva cualidad (lo que en sí es explicable sin necesidad de acudir a una fórmula), la compara naturalmente con un segundo objeto» (142).

A esto replicará A. BRIEGER, *Die urchristliche Trias Glaube, Liebe, Hoffnung*, Diss. Theo., Heidelberg 1925: «Reitzenstein pasa por alto que aquí no se trata de una figura propia de Pablo, sino tomada de Is 59,17» (66).

44 M. DIBELIUS, *Die Briefe des Apostels Paulus. An die Thessalonicher I.II. An die Philipper*, 1937, 3.

45 P. CORSSSEN, «Paulus und Porphyrios», *Sokrates* 7(1919)30. Al paso de esta crítica saldrá R. REITZENSTEIN, *Hellenistischen* (1927), preguntándose: «Si él niega que tales fuerzas han

**P. BACHMANN** (1921)<sup>46</sup>, a propósito de 1Co 13,13 se pregunta si este v. no se podría explicar como propio de la forma de expresión de Pablo, sin necesidad de acudir a fórmulas místicas. Para el Apóstol, el pensar en las funciones religiosas («die religiösen Funktionen») que permanecen, era requerido con necesidad psíquica por el pensamiento precedente en las funciones que desaparecen. Y el consciente y mantenido τὰ τρία ταῦτα corresponde perfectamente al espíritu de Pablo, del cual encontramos numerosas huellas en sus cartas. El creó la tríada y no conviene replegarla al cristianismo primitivo.

**C. CLEMEN** (1924) en su intento de explicar el nuevo testamento a partir de la historia de las religiones, postula la dependencia del cristianismo primitivo de sistemas filosóficos y religiones no judías. Acepta en parte la tesis de Reitzenstein (en su presupuesto de que 1Co 13,13 no ha sido formulado de manera espontánea), pero afirma que éste no ha demostrado que Pablo ha usado la fórmula de cuatro miembros que ofrece Porfirio, ya que su tesis está basada sobre hipótesis no verificadas. «En modo alguno se puede decir de dónde procede 1Co 13,13»<sup>47</sup>.

**A. BRIEGER** (1925) alude al uso de citas en Pablo como medio de prueba y confirmación. Según ella, tal intención se encuentra en 1Co 13,13. Aquí el apóstol se refiere a una tríada tradicional, acuñada en el cristianismo primitivo y que también para sus lectores era bien conocida, para atribuir a su explicación un último fundamento. Para ella, «éste aparece como el único camino transitable para hallar una explicación del v. 13»<sup>48</sup>.

Para **J. MOFFAT** (1929)<sup>49</sup> es inútil buscar el origen de la tríada en los escritos herméticos o en cualquier otra parte. Tal v. no sonaría extraño a los corintios, si aceptamos que las cartas de Pablo reflejan su predicación.

---

jugado un papel importante también en las religiones paganas, esto es probablemente incorrecto; si me atribuye la afirmación de que Pablo ha traspasado estas fuerzas de las religiones místicas al cristianismo, repito que en dos lugares [HZ(1916)191 y NGWG(1916)368] he declarado lo contrario con la mayor insistencia» (391).

46 P. BACHMANN, *Der erste Brief des Paulus an die Korinther*, Leipzig 1921, 407, n. 1.

47 C. CLEMEN, *Religionsgeschichtliche Erklärung des Neuen Testaments*, Giessen 1924, 329-330.

48 A. BRIEGER, *Urchristliche*, 31. Para la exposición de esta tesis doctoral, me sirvo de las citas de W. MARXSEN, «Das "Bleiben" in 1 Kor 13,13», en *Neues Testament und Geschichte*, FS O. CULLMANN, Zürich 1972, 223-229, quien nos informa de que se encuentra en la Universität-Bibliothek Heidelberg: Signatur W 3558 (¡sólo en el primer ejemplar mecanografiado!) y de que la mayoría de los autores que la citan no la han leído (224). He tenido ocasión de comprobarlo repetidas veces en la lectura de los estudios de que me he servido para la elaboración de este trabajo.

Para A. BRIEGER la tríada no pudo haber sido acuñada por Pablo y poseyó previamente una validez, ya que Pablo se muestra repetidamente fundado en ella (cf. W. MARXSEN, «Bleiben», 225).

49 J. MOFFAT, *Love in the New Testament*, London 1929, 185. Unos años después este autor propondrá su propia explicación: J. MOFFAT, *Paul to the Corinthians*, London 1938, 204-205.

En su estudio sobre la mística del apóstol, presenta **A. SCHWEITZER** (1930) el vínculo sólido que Pablo establece entre mística y ética: fe, esperanza y amor son las tres manifestaciones del Espíritu en las que todas las demás son contenidas. Deja entrever que Pablo ha llegado por sí mismo a esta tríada ya en 1Ts y manifiesta su extrañeza al ver cómo R. Reitzenstein presenta a Pablo sirviéndose de argumentos tomados del helenismo para combatir contra una fórmula helenista <sup>50</sup>.

Sobre la tríada en 1Co 13,13 propone **J. SICKENBERGER** (1932) que ya Pablo (1Ts 1,3; 5,8; Col 1,4s) y quizá antes que él otros catequistas del cristianismo primitivo han asociado las tres virtudes como la puesta en práctica fundamental del credo cristiano (sobre todo teniendo en cuenta que hay testimonios de enumeraciones helenistas semejantes) <sup>51</sup>.

E. von **DOBSCHÜTZ** (1931) tras consagrar un sugerente estudio al proceso psicológico y lingüístico de la elaboración de las fórmulas de dos y de tres miembros en el Nuevo Testamento, concluye que el origen de la tríada es bíblico y que buscar una procedencia o explicación extrabíblica de 1Co 13,13 es inútil <sup>52</sup>.

**W. MUNDLE** (1932) <sup>53</sup> hace notar especialmente:

1.- El paralelo entre Pablo y Porfirio no es tan “chocante” que obligue a aceptar inevitablemente un origen común. Lo que en Porfirio son στοιχεῖα, son en Pablo gracias carismáticas y sólo dos de los cuatro elementos de Porfirio tienen un paralelo en Pablo; ἔργως no puede equipararse a ἀγάπη. La aceptación de un origen común es tanto más precaria cuanto mayor es la cifra de las fórmulas paralelas indicadas, pues éstas muestran de qué predilección gozaron tales uniones de sustantivos. El origen de la fórmula es claramente bíblico.

2.- Resta la posibilidad de que la fórmula cristiana haya pasado al paganismo y por algún camino haya llegado hasta Porfirio. Al menos esto es tan probable como lo contrario.

**A. STEINMANN** (1935) insiste en que en 1Ts 1,3; 5,8 no hay ningún tipo de fórmula y que, por tanto, ni en estos textos ni en 1Co 13,13 se trata de una transformación ni de una adopción de una fórmula de la mística helenística <sup>54</sup>.

50 A. SCHWEITZER, *Die Mystik des Apostels Paulus*, Tübingen 1930, 297.

51 J. SICKENBERGER, *Die Briefe des heiligen Paulus an die Korinther und Römer*, Bonn 1932, 63.

52 E. von DOBSCHÜTZ, «Zwei-», 140.

53 W. MUNDLE, *Der Glaubensbegriff des Paulus*, Leipzig 1932, 28-29.

54 A. STEINMANN, *Die Briefe an die Thessalonicher und Galater*, Bonn 1935, 26-28. De forma parecida se expresa J. HERING, *La première épître aux Corinthiens*, Neuchâtel 1949, 121.

**N. A. DAHL** (1936)<sup>55</sup> argumenta así contra la hipótesis de R. Reitzenstein y de A. Nygren:

1. La existencia en Corinto de una fórmula helénica de cuatro miembros no se ha probado.

2. La existencia de una tríada cristiana prepaulina es probable (R. Reitzenstein hace una oposición poco natural entre 1Co 13,13 y 1Ts 1,3; 5,8).

3. La exégesis de 1Co 13,8-13 muestra que para comprender a Pablo es necesario considerar las influencias judías y cristianas ejercidas sobre él. Lo mismo debe aplicarse al v. 13.

**W. G. KÜMMEL** (1949) llama la atención sobre el influjo retórico-litúrgico de la cifra tres en 1Ts 1,3; 5,8. Y, contra la hipótesis de Reitzenstein argumenta que 1Co 13,13 en modo alguno tiene carácter polémico y que tanto en 1Ts 5,8 como en Col 1,4s Pablo agrega ἐλάπις por causa de la tríada y contra el contexto. En su opinión, la fórmula se ha formado a partir de πίστεως, ἀγάπης, con la adición de ἐλάπις. Y quizás fue ya previa a Pablo<sup>56</sup>.

Aunque ya otros autores habían aludido al hecho de que ἀγάπη no es palabra corriente en el griego precristiano y que comienza a aparecer con más frecuencia en el judaísmo helenístico (Septuaginta), será **M. MEINERTZ** (1950) quien insistirá especialmente, contra la hipótesis de R. Reitzenstein, en la diferencia entre ἀγάπη y ἔρωσ<sup>57</sup>. El eros platónico, en contraposición a la caridad cristiana se mueve en el ámbito de lo intelectual y lo estético, es como una "orgia" individual, contemplativa, en el ámbito de lo bello y no conoce ningún tipo de entrega a los pobres, a los pecadores o a los enemigos<sup>58</sup>.

**V. WARNACH** (1951), a propósito de la aparición de la tríada santa en 1Ts 1,3 repetirá que se trata de una fórmula ya común en la comunidad cristiana prepaulina, quizás acuñada por Jesús mismo. Para afirmarlo se basa en 1Co 13,13; Rm 5,2-5; Ga 5,5s; Col 1,4s; Hb 6,10-12; 10,22-24; cf. Rm 12,6-12; Ef 1,15-18; 4,2-5; 1P 1,21s; Jds 20s. Y añade que si el apóstol en 1Co 13,13

55 N.A. DAHL, «Apostelen Paulus hisang om Kjaerligheten. Fortolkning av 1Kor 13 med handling av de litterære og teologiske problemene», Norsk Teol. Tidsskr. 37:2, 1936.

Sigo a H. RIESENFELD, «Étude», 27 para la presentación de la tesis de este autor.

56 H. LIETZMANN W.G. KÜMMEL, *An die Korinther I-II*, Tübingen 1949, 67.189.

57 También otros autores: A. STEINMANN, *Briefe*, 26; C. SPICQ, *Agape dans le Nouveau Testament* II, 375, acusarán a Reitzenstein de asimilar el ἔρωσ platónico al ἀγάπη cristiano. Sin embargo R. Reitzenstein no los confunde; al contrario, afirma que ἀγάπη es un concepto religioso fundamental y, al mismo tiempo, un "específico" del cristianismo, en cuya literatura alcanzó rápidamente claro predominio y el más intenso desarrollo, aunque su formación no fuera originariamente cristiana. R. REITZENSTEIN, «Formel», (1916)383.

58 M. MEINERTZ, *Theologie des Neuen Testaments* I, Bonn 1950, 196.

nombra la fe y la esperanza directamente, sin intermedio, junto al amor, es porque cita una fórmula que procede de la tradición cristiana primitiva<sup>59</sup>.

**W. BEIERWALTES** (1965) hace una precisión metodológica importante: R. Reitzenstein propuso el texto de Porfirio como fuente, en cuanto a la forma, para la tríada cristiana, desde la ciencia positiva de la historia de las religiones. Según W. BEIERWALTES esta interpretación histórico - religiosa comparativa parte de un principio equívoco. De modo que la pregunta por el origen de 1Co 13,13 sólo puede responderse por medio de una exégesis teológica genuina, que reduzca el método histórico religioso a los límites que le corresponden<sup>60</sup>.

**W. SCHMITHALS** (1969) vuelve a recordar que Pablo usa la tríada ya en 1Ts 1,3; 5,8 cuando todavía no había chocado con la gnosis y, por tanto, no tenía motivo para suprimir el elemento γνῶσις de ninguna fórmula. Y que, por otra parte, πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς no son típicos en las expresiones gnósticas, o en todo caso, no pueden ser consideradas como características esenciales de la auto-comprensión gnóstica. Para él las citas alegadas por R. Reitzenstein son "muy recientes" y algunas de ellas, sin duda, directamente dependientes de Pablo<sup>61</sup>.

También **A. M. HUNTER** (1961)<sup>62</sup>, **E. SCHWEIZER** (1976)<sup>63</sup>, **G. B. CAIRD** (1976)<sup>64</sup>, **E. LOHSE** (1977)<sup>65</sup>, **E. FASCHER** (1982)<sup>66</sup>, **I. H. MARSHALL** (1982)<sup>67</sup>

59 V. WARNACH, *Agape. Die Liebe als Grundmotiv der neutestamentliche Theologie*, Düsseldorf 1951, 106.114 (en esta última página presenta los textos patrísticos en los que se muestra la influencia de la fórmula). Sobre la influencia de la tríada en la literatura cristiana primitiva, cf. además M. DIBELIUS, *An die Thessalonicher*, 3 y A. RESCH, *Agrapha*, 1906, 158-161.

60 W. BEIERWALTES, *Proklos. Grundzüge seiner Metaphysik*, Frankfurt am Main 1965, 323. En p. 324 explícita que en su *Enchiridion ad Laurentium sive de fide, spe et charitate* AGUSTIN presenta el primer estudio teológico-sistemático de esta estructura fundamental del pensamiento cristiano.

61 W. SCHMITHALS, *Gnosis*, 136.

62 «La tríada no es creación propia de Pablo, sino algo común y apostólico, quizás una especie de compendio de la vida cristiana en la Iglesia apostólica primitiva». A.M. HUNTER, *Paul and his Predecessors*, 33-35. Siguiendo a A. RESCH sostiene que hay buenas razones para pensar que la tríada se inspiró en el dicho del Señor contenido en la *Homilía 37* de MACARIO.

63 Para E. SCHWEIZER, *Der Brief an die Kolosser*, Zürich 1976, 35 la tríada es probablemente una tradición del cristianismo primitivo; en todo caso, no ha sido formada en una polémica antignóstica.

64 Para G. B. CAIRD, *Paul's Letter from Prison*, Oxford 1976, 167 la tríada perteneció a la más antigua y, por tanto prepaolina, tradición de la enseñanza catequética.

65 E. LOHSE, *Die Briefe an die Kolosser und an Philemon*, Göttingen 1977, 44 sostiene el carácter genuinamente cristiano de la tríada y también que ésta existía ya como una fórmula fija y estable cuando Pablo la usa. Su utilización en 1Ts 1,3; 5,8 muestra que no fue formada en una polémica antignóstica con los corintios. Pablo ha colocado al final del himno al ἀγάπη la tríada del cristianismo primitivo para poner de relieve el amor como la mayor de ellas (1Co 13,13). En la fórmula πίστις toma siempre el primer lugar.

66 E. FASCHER, *Der erste Brief des Paulus an die Korinther*, Berlin 1982, 128.

67 «La esencia de la experiencia cristiana es expresada en las tres actitudes básicas de fe,



**R. F. COLLINS** (1984)<sup>68</sup> y **T. HOLZ** (1986)<sup>69</sup> se manifiestan a favor de la tesis de la acuñación prepaolina de la tríada en la primitiva comunidad cristiana.

#### 1.4. Nuevas propuestas de interpretación.

Una hipótesis curiosa es la presentada por **E. LEHMANN** y **A. FRIDRICHSEN** (1922), para quienes las dificultades que presenta 1Co 13,13 sólo pueden ser solucionadas si se admite que se trata de una cita y que el capítulo ha sido interpolado. Para ellos este capítulo refleja una polémica estoico-cristiana y la mención de la tríada se ha convertido en un argumento, entre otros, para proponer que 1Co 13 no es obra de Pablo, sino un añadido e inclusión posterior de un redactor estoico<sup>70</sup>.

**B. ALLO** (1935) se pregunta de dónde puede provenir esta agrupación constante de estas tres virtudes. Responde que ni del helenismo, ni del rabinismo, pues para éste las más grandes virtudes son la piedad y la humildad<sup>71</sup>. Para él la familiaridad que S. Pablo y sus fieles tienen con la tríada no puede explicarse más que remontando a una fórmula de los primerísimos tiempos de la Iglesia; tal vez el Señor mismo la había acuñado. El análisis de la vida y la experiencia cristianas era suficiente para poner en lugar destacado estas tres virtudes solidarias, de las que dependía toda la salvación<sup>72</sup>.

La investigación de **A. VÖGTLE** (1936) sobre los catálogos de virtudes y vicios en el Nuevo Testamento significa una nueva aportación a nuestro tema, pues compagina tres métodos de análisis: el exegético, el histórico-religioso y el de la historia de las formas. Para él la tríada no es propiamente un catálogo de virtudes. Es más, recalca la diferencia del concepto de virtud

---

amor y esperanza. Estas son agrupadas como una tríada [(1Ts 1,3; 5,8)] que bien podría ser de origen prepaolino...» I. H. MARSHALL, «Pauline Theology in the Thessalonian Correspondence», en M.D. HOOKER S.G. WILSON, *Paul and Paulinism. Essays in honour of C. K. Barret*, London 1982, 173-183.

68 «La tríada es una fórmula prepaolina que el apóstol ha tomado de una tradición anterior. Después Pablo hizo de la tríada una piedra de toque de su propia exhortación moral». R. F. COLLINS, *Studies on the First Letter to the Thessalonians*, Leuven 1984, 347.

69 «Tal vez Pablo la tomó de la primitiva comunidad. En todo caso para él es corriente la tríada como tal, no sólo como parte de un contexto determinado». T. HOLZ, *Der erste Brief an die Thessalonicher*, Zürich 1986, 42-43.

70 E. LEHMANN A. FRIDRICHSEN, «1Kor 13. Eine christlich-stoische Diatribe», *Neutestamentliche Forschungen* (1922)95.

71 «Para los maestros rabinos la mayor entre todas las virtudes מְכוּלֵי גְדוּלָה es o bien la piedad הַסְדִּיקוּת, o bien la humildad אֲנָוָה». STRACK-BILLERBECK, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*, München<sup>2</sup>1954, 454.

72 B. ALLO, *Saint Paul. Première épître aux Corinthiens*, Etudes Bibliques, Paris<sup>2</sup>1934, 351-353.

entre griegos y cristianos <sup>73</sup>. Tampoco esta trilogía incluye un conjunto de deberes u obligaciones; estas agrupaciones son, más bien, propias de las pastorales. Sino que forma un grupo aparte en la división de estos catálogos del Nuevo Testamento. A. VÖGTLE designa esta trilogía simplemente como tríada cristiana <sup>74</sup>.

También H. JONAS (1958) hará notar que virtud (ἀρετή) en el sentido griego es la puesta en práctica de las facultades del alma, en la mejor forma posible, en el trato con el mundo; es decir: hacer lo que es correcto en el modo apropiado y en el momento adecuado. En el gnosticismo no había lugar para tal concepción de virtud. Por otra parte fe, esperanza y amor pueden ser llamadas virtudes sólo en un sentido paradójico (atendiendo al significado original del término), pues éstas lejos de confirmar al hombre en su autosuficiencia, presuponen su radical insuficiencia. Son, en realidad, la negación de ἀρετή <sup>75</sup>.

J. MOFFAT (1938) alude a una frase satírica que contiene un credo popular griego y que se encuentra en *Las nubes* (424: «Caos, nubes, lenguas, estas tres» -son mis objetos de fe-) de ARISTOFANES, para explicar la forma literaria de 1Co 13,13. Según él este v. suena como un recuerdo de un oráculo o himno cristiano primitivo, posiblemente compuesto por Pablo mismo cuando hablaba en el Espíritu (1Co 14,15) y con su mente, como en 8,6; 12,4-6.26 <sup>76</sup>.

E. WALTER (1940) recomienda prudencia antes de afirmar que la tríada es creación de Pablo. Además el valor de esta fórmula es mayor si ya Pablo la recibió al comienzo de su actividad misionera como elemento fundamental y característico de la vida cristiana. Argumento indudable que confirma esta

---

73 "Virtud" perfecta no puede ser la *ἕξις* de la ἀρετή griega, que establece una relación del individuo desde y para sí mismo; sino sólo la ordenación existencial, que crece desde el espíritu (Ga 5,22), hacia el tú divino y humano. A. VÖGTLE, *Die Tugend- und Lasterkataloge im Neuen Testament*, Münster im W. 1936, 144.

74 A. VÖGTLE, *Tugend-*, 1, n. 3. A esta conclusión llega el autor tras estudiar de forma comparativa estos catálogos:

1. En el Nuevo Testamento como elementos de la praxis misionera y de la predicación (9-55).

2. En el ambiente del Nuevo Testamento: en el judaísmo greco-romano, en el Antiguo Testamento y en el tardojudaísmo (56-119).

Es importante observar que, tras su amplia investigación, el autor no señaló ningún texto pre- o extracrisiano que pudiera ser indicado como origen de la tríada.

75 Así lo comprenderían también los autores del Nuevo Testamento, donde el término aparece sólo 5 veces. H. JONAS, *The Gnostic Religion. The Message of the Alien God and the Beginnings of Christianity*, Boston 1958, explica así este hecho: «En las epístolas paulinas, con su rico vocabulario de exhortación, aparece sólo una vez, y sin un significado particular (Flm 4,8; 2P 1,5 es el otro caso en que aparece en relación con hombre). El mismo silencio es elocuente: la palabra no se adecuaba a las intenciones de los primeros escritores cristianos» (277) (cf. 267-268).

76 Dos siglos después los neoplatónicos (y en concreto Porfirio) que conocían bien el

última consideración es, en su concepción, 1Ts 1,3 (texto con el que comienza el nuevo testamento como testimonio escrito de la revelación divina) <sup>77</sup>.

**W. GROSSOUW** (1954) considera que el origen de la tríada está en una fórmula de dos miembros: fe-amor, en la que se condensa la actitud cristiana ante Dios y ante el prójimo; tal binomio se encontraría en 1Jn 3,23 caracterizado como el mandamiento (¡en singular! = ἡ ἐντολή). Muy pronto se añadió la esperanza (ἐλπίς), que tanta importancia tiene en la práctica de la vida cristiana en su relación con la perseverancia paciente (ὑπομονή). Esta adición explica el hecho de que la esperanza tome frecuentemente el último lugar. Más tarde cambió de lugar por su vínculo estrecho con la fe. Finalmente en 1Co 13,13 la trilogía encontró su fórmula perfecta y definitiva, que se ha impuesto a la conciencia cristiana. El contenido y el carácter de la fórmula son auténticamente cristianos y carece de sentido buscar su explicación fuera del cristianismo <sup>78</sup>.

**P. ROSSANO** (1965) acepta la argumentación de W. Grossouw y afirma que es probable que Pablo mismo añadiera esperanza al par fe-amor. Para él la familiaridad y naturalidad con las que el apóstol presenta la tríada ya desde su primera carta permiten suponer que los tres miembros y su asociación eran ya algo conocido por sus lectores. En 1Ts 1,3 no se trata de una verdadera fórmula y, por tanto, no hay ningún fundamento para suponer la derivación de un contexto literario definido. Así se excluye la tesis del origen helenista. P. Rossano propone que el origen ha de buscarse en el procedimiento psicológico y oratorio que determina la creación de una fórmula <sup>79</sup>.

**C. SPICQ** (1959) sostendrá decididamente la creación y el origen propiamente cristianos de las tres virtudes <sup>80</sup> y propone como solución al problema

---

vocabulario cristiano y principalmente el del Nuevo Testamento, transformaron la tríada de acuerdo con sus propios intereses. J. MOFFAT, *Paul to the Corinthians*, 204-205.

<sup>77</sup> E. WALTER, *Glaube, Hoffnung und Liebe im Neuen Testament*, Freiburg im Breisgau 1940, 94. Este autor califica la tríada en 1Ts 1,3 como fórmula. Esto es erróneo. Tal denominación conviene, y en esto tenía razón R. Reitzenstein, sólo a 1Co 13,13. Cf. también E. STAUFFER, *TWNT I* (1933) 52.

<sup>78</sup> W. GROSSOUW, «L'espérance dans le Nouveau Testament», *RB* 61(1954)514-515.

L.-M. DEWAILLY, *La jeune Église de Thessalonique*, Paris 1963, 103 se adhiere a la hipótesis de W. GROSSOUW al sostener que Pablo añade ἐλπίς a la fe y al amor. Para él sin duda Pablo había recomendado la práctica de las tres durante su misión en Tesalónica, refiriéndolas de alguna forma a la imitación de Cristo. Al presentar 1Ts 1,3 se pregunta si ἔργον, κόπος, ὑπομονή no habrían constituido durante un cierto tiempo otra tríada cercana a (y rápidamente absorbida por) πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς (88).

<sup>79</sup> P. ROSSANO, *Lettere ai Tessalonicesi*, Torino 1965, 66-68.

<sup>80</sup> C. SPICQ llega a esta conclusión tras un pormenorizado recorrido por la literatura "erótica" (sobre el ἔρως) precristiana. Y expone que ésta desconoce toda tríada afectiva o religiosa, incluso en vocablos más o menos emparentados con los de Pablo. C. SPICQ, *Agapè dans le Nouveau Testament*, II, 371.

del origen (antes que el recurso a posibles paralelos) la referencia a la mística de los números y una definición de las reglas psicológicas que rigen la elaboración retórica de una fórmula. Según él, Pablo, que desde el principio de su ministerio había presentado la vida cristiana como obra de una u otra de las virtudes “teologales”, llegó a precisar en una definición neta e insólita que entre las demás virtudes estas tres son las mayores y la caridad es la más excelente. De modo que el apóstol en 1Co 13,13 resume y matiza en una frase feliz las exposiciones anteriores, precisando la jerarquía de valores en el seno de una noción compleja. Según C. SPICQ la suposición de una polémica anti-gnóstica en este texto es contradicha formalmente por 2Co 8,7, donde dirigiéndose a la misma comunidad, Pablo introduce γυνῶσις entre πίστις y ἀγάπη. Más bien, la enseñanza y la vida del Señor, el discurso del monte en particular, el fruto del Espíritu Santo en el alma de los convertidos (Ga 5,22) son fuentes abundantes y fecundas, que dan cuenta de la fórmula. Por ello sostiene que buscar una explicación extrabíblica de 1Co 13,13 es inútil. Este agrupamiento de las virtudes era bien conocido por los fieles y consagrado ya en Corinto por el tiempo y el uso, como lo muestran 1Ts 1,3; 5,8. Por tanto, no fue forjado por el Apóstol con ocasión de la controversia corintia <sup>81</sup>.

Para B. RIGAUX (1956) la parenesis paulina es cristocéntrica en su origen y en su contenido. En consecuencia fe, esperanza y caridad en 1Ts 1,3; 5,8 no son virtudes humanas. Tienen a Jesucristo por fuente, por objeto y por fin: el creyente debe imitar al Señor. Opina que la tríada parece haber existido en el cristianismo antes de que Pablo la usara tan natural y bruscamente al inicio de 1Ts; que pudo haber sido creda siguiendo el modelo de tríadas del Antiguo Testamento (p. ej. la triple bendición de Moisés en Nm 6,24-26; cf IQS 1,5); que Pablo, en su teología de las tres virtudes, pudo haber alcanzado la teología de la divinidad <sup>82</sup>; que cada componente es anterior a Pablo; que la libertad con que Pablo usa la fórmula da gran seguridad para admitir que la trilogía es anterior a 1Ts; que, en todo caso, si Pablo ha elaborado la tríada, lo hizo en el período de la predicación oral. «Ella representa un momento del kerigma en el que la síntesis de los estados fundamentales cristianos es percibida por sí misma. Esta especulación y esta expresión que toca la esencia misma de las virtudes de los cristianos representa uno de los casos más típicos en que la vida misma de la comunidad ha encontrado muy temprano un depósito oral y escrito que la teología posterior no superará» <sup>83</sup>.

81 C. SPICQ, *Agapè dans le Nouveau Testament*, II, 366-369. 371. 377.

82 B. RIGAUX, *Les épîtres aux Thessaloniens*, Paris 1956, 184-189.

83 B. RIGAUX, «Vocabulaire chrétien antérieur à la première épître aux Thessaloniens», en J. COPPENS A. DESCAMPS E. MASSAUX, *Sacra Pagina* II, Paris 1959, 388.

Para **O. MICHEL** (1967) la tríada es una ordenación didáctica. Esta enumeración es preferida por Pablo no porque contenga un conjunto de "virtudes" helénicas, a las que el hombre es llamado, sino porque se trata de diversos aspectos, que se derivan del anuncio cristiano y sostienen la construcción de la comunidad <sup>84</sup>.

**H. CONZELMANN** (1969) presenta de forma sistemática los argumentos fundamentales contra la hipótesis de Reitzenstein y sugiere que Pablo encontró ya en el judaísmo los principios para la formación de tríadas (4M 17,2,4: πίστις, ἐλπίς, ὑπομονή) y que la secuencia originaria de los miembros sería, con gran probabilidad: fe, amor, esperanza <sup>85</sup>.

**W. MARXSEN** (1972) afirma que la acalorada discusión entre R. Reitzenstein y A. von Harnack sobre el origen ha sido infructuosa. Reconociendo que el conocimiento de la historia de las religiones es muy importante para la exégesis bíblica, advierte que se deben observar claramente sus límites. Para 1Co 13,13 es difícil mostrar con la seguridad necesaria el momento en que surgieron los textos aducidos como posible origen. Además hay que tener en cuenta dónde fueron conocidos y divulgados. En conclusión, no se puede probar, a partir de los textos histórico - religiosos, si los corintios conocieron tal fórmula. Por ello la argumentación debe reducirse a la que se deriva de los textos paulinos. Esta muestra (el autor acude a los argumentos de M. DIBELIUS y A. BRIEGER) que la fórmula no fue acuñada por Pablo y que, por ello, no es extraño que el apóstol la use en 1Co 13,13 con evidente naturalidad. Por otra parte, es preciso concebir la tríada como tríada, es decir, como unidad, sin descomponerla en los miembros que la forman. En la concepción de Pablo éstos no se pueden separar, aunque uno u otro miembro pueda ser acentuado. Respecto a otros textos del Nuevo Testamento que se citan como fragmentos que contienen la tríada (1Tm 6,11; 2Tm 3,10; Rm 5,3ss; Hb 10,22ss) sostiene W. MARXSEN que en ellos no se encuentra propiamente la tríada, porque son formulados muy libremente <sup>86</sup>.

84 «Indicios de series extracristianas, en las que se habría inspirado la tríada paulina, son puestos en tela de juicio (sin embargo, cf. Porfirio, Marc. 24: cuatro miembros)». O. MICHEL, TBNT I, 571. El tenor de esta última cita nos da idea de la influencia que la tesis de Reitzenstein sigue ejerciendo, hasta el punto de ser citada, como punto de referencia casi obligado, tanto en diccionarios ya clásicos como en otros estudios recientes; cf. p. ej. W. BAUER, *Griechisch-Deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der frühchristlichen Literatur*, Berlin-New York 1988, 9-10. Por cierto, en estas dos últimas obras, en las páginas citadas hay sendas erratas en las citas de 1Ts que contienen la tríada: pues se indica 1Ts 3,5,8 en lugar de 1Ts 1,3; 5,8. Errata que se mantiene en la edición española O. MICHEL, DTNT II, 181.

85 H. CONZELMANN, *Der erste Brief an die Korinther*, Göttingen 1969, 270-271.

Respecto a las tríadas que se encuentran en el judaísmo, conviene no apresurarse a presuponer en ellas el uso lingüístico que es propio de Pablo, como advierte W. MARXSEN, «Bleiben», 228, n. 24.

86 W. MARXSEN, «Bleiben», (1972) 223-228. Cf también W. MARXSEN, *Der erste Brief an die Thessalonicher*, Zürich 1979, 35: aquí insiste por tres veces en que la tríada es anterior a Pablo.

Para **E. BEST** (1972) el hecho de que todos los usos no paulinos de la tríada son posteriores a Pablo permite suponer que el apóstol mismo es su creador <sup>87</sup>.

**G. FRIEDRICH** (1973) afirma que 1Ts 5,1-11 es obra de un apologeta tardío. Se basa para ello, entre otros argumentos, en que en 1Ts 5,8 la unión de la coraza con la justicia, que aparecía en Is 59,17 se descuida, lo cual no sucede en Ef 6,14; por el contrario, se introduce de forma inorgánica la tríada. Y constatando la artificialidad de la unión περικεφαλαιάν ἐλπίδα σωτηρίας concluye que parece como si el autor introdujera violentamente en el cuadro de la armadura la conocida trilogía de Pablo <sup>88</sup>.

**D. LÜHRMANN** (1976) sostiene que la unión de la trilogía existía antes que Pablo por la ruptura del paralelismo en 1Ts 5,8. Y que en este contexto en modo alguno πίστις necesita tener el sentido de «acogida del kerigma». Aplica esto mismo a 1Co 13,13, donde Pablo opone esta tríada a la conciencia de perfección de la comunidad corintia y se dirige críticamente con esta tríada contra la estimación exagerada de los dones espirituales <sup>89</sup>.

Para **O. WISCHMEYER** (1981) no encajan en el concepto estricto de tríada ninguno de los textos paralelos aducidos para aclarar la tríada paulina: ni los paganos ni los judíos (extra- o precristianos). Sus raíces teológicas no se encuentran ni en la gnosis ni en el cristianismo primitivo, sino en los LXX y en la literatura judía escrita en griego. Aunque no encontremos un testimonio de la tríada en este ámbito literario, se encuentran uniones de uno o dos de los miembros de la tríada. Sb 3,4.9 muestra esta teología en la forma más clara. La autora expone, tras detallada fundamentación, que 1Ts 1,3 no es una especie de fórmula, que Pablo cita, sino que este texto presenta, en la forma judía de una doble secuencia de virtudes, una cuidada construcción lingüística, cuya extensión y complejidad reflejan la dicción (κῶπος) y la teología (ἀγάπη) propias de Pablo, que acoge la doctrina judía de la paciencia (ὑπομονή). Y concluye:

- a. Pablo mismo ha formulado la tríada.
- b. Para él, en este momento de su pensamiento teológico, la tríada era de uso habitual.
- c. Y al principio de 1 Ts toma un puesto casi programático.

La tríada viene a ser «una formulación de la teología paulina en el subfondo de theologumena judíos» <sup>90</sup>.

<sup>87</sup> E. BEST, *A Commentary on the First and Second Epistles to the Thessalonians*, London 1972, 67.

<sup>88</sup> G. FRIEDRICH, «1. Thessalonicher 5,1-11, der apologetische Einschub eines Späteren», *ZThK* 70(1973)295.

<sup>89</sup> D. LÜHRMANN, *Glaube im frühen Christentum*, Gütersloh 1976, 54.

<sup>90</sup> O. WISCHMEYER, *Der höchste Weg. Das 13. Kapitel des 1. Korintherbriefes*, Gütersloh

**K. BERGER** (1984) estudia pormenorizadamente la historia de la forma de la tríada paulina, incluyéndola dentro de la forma "catálogos de virtudes". Analiza primeramente y por separado las uniones de dos de los tres miembros. O de uno de los miembros con otro u otros ajenos a esta trilogía. Presta atención a la posición de cada miembro y a los contextos de estas uniones. Y concluye:

1. Fe, esperanza y amor no son combinadas por Pablo ni en relación al motivo "ley" ni como dones del Espíritu. En 1Ts 1,3 Pablo expresa que fe, amor y esperanza tienen tres formas específicas de realización: obra, esfuerzo, paciencia. Estas se encuentran entre sí en la relación tradicional: obra de la fe es el amor; esfuerzo del amor es la paciencia; la transición de fe a amor es dada a través del lema "obra".

2. En el sentido de la antigua retórica el elemento decisivo, desde el punto de vista parenético, está siempre al final; y la condición previa, al principio.

3. La secuencia de los sustantivos nos indica, sobre todo en 1Ts y 1Co, los factores determinantes de la existencia cristiana.

4. El texto de PORFIRIO, *Ad Marcellam* 24 presenta afinidad clarísima con el concepto general de la tríada. Especialmente importantes son las posiciones inicial y final de πίστις y ἐλπίς. El significado de amor en este texto es el de amor a Dios como expresión de la fe. Pero ἔρως y ἀλήθεια no se encuentran en ninguna secuencia judía ni cristiana. Finalmente Porfirio, a diferencia de Pablo, está hablando sobre buenas y malas obras<sup>91</sup>.

**A. VANHOYE** (1987) sostiene que la agrupación de las tres virtudes no se hizo en la catequesis evangélica, pues el término ἐλπίς falta en los cuatro evangelios. Esto permite pensar que la asociación de esperanza al binomio fe-amor es un contributo de Pablo mismo a la predicación cristiana, aunque no parece posible una demostración decisiva en este punto<sup>92</sup>.

### 1.5. Conclusión.

No pretendo exponer ahora todas las conclusiones que se deducen de este pormenorizado recorrido histórico. Pero sí constatar la importancia que al tema se ha concedido por un buen número de grandes exegetas en nuestro siglo.

1981, 147-153. Para esta autora 1Ts 1,3 constituye el texto clave que ilumina el origen de la trilogía. Ni en este v. ni en Ap 2,2 ἔργον, κόπος, ὑπομονή constituyen una fórmula pura de tres miembros. Esto se confirma porque κόπος en el Nuevo Testamento es, sobre todo, un sustantivo del que Pablo se sirve para expresar reflexiones teológico-personales sobre su apostolado.

91 K. BERGER, *Formgeschichte*, 152-154.

92 A. VANHOYE, *Esegesi della prima lettera ai Tesalonicesi*, Roma 1987, 49.

Ya hice las observaciones de carácter metodológico que me parecen más importantes al tratar de E. Norden (al final del apartado 1.1.) y de R. Reitzenstein (al inicio del apartado 1.2.). Para éste, y en general para los estudiosos de principios del siglo XX, el helenismo, y especialmente la gnosis, era el mundo referencial utilizado para explicar a Pablo. Poco a poco se ha ido abriendo paso y cobrando fuerza la comprensión de Pablo a partir del ambiente y contexto judíos.

Quien haya seguido el curso de la investigación precedente a propósito del origen de la tríada se dará cuenta del continuo sucederse o alternarse de hipótesis, a veces del más variado tipo. Un factor importante en la formulación de éstas ha sido la precomprensión que cada autor tenía acerca de la originalidad de Pablo. Con frecuencia los defensores de la creatividad de Pablo le atribuyen la elaboración de la tríada; mientras que los que subrayan la dependencia del Apóstol de otras tradiciones apostólicas la atribuyen a otras fuentes<sup>93</sup>.

Hay que notar también la tendencia, que se manifiesta en más de un autor (cf. G. Friedrich, W. Harnisch, E. Lehmann - A. Fridrichsen, alguna de las afirmaciones de R. Reitzenstein) a declarar como obra de redactores o como resultado de añadidos e inclusiones los textos que presentan dificultades de comprensión o no encajan en sus hipótesis.

La persistencia tenaz de la hipótesis de R. Reitzenstein, a pesar de todas las críticas, da idea de la favorable acogida de que gozó y goza también hoy la gnosis como contexto para la interpretación de Pablo y del Nuevo Testamento en general.

Un dato anecdótico revela el poder que las fórmulas (y en nuestro caso la tríada) tienen de seducir e imponerse, por su fácil memorización: muchos de los autores, incluso cuando se refieren o comentan 1Ts 1,3; 5,8 donde el orden de los miembros es fe, amor, esperanza, se atienen al orden de la fórmula, es decir, al de 1 Co 13,13: fe, esperanza, caridad.

Llama la atención la diferencia de significados que son atribuidos al sintagma "origen de la tríada" por los diversos autores. Presento a continuación un panorama de conjunto de las tesis de los investigadores agrupándolos según el concepto de origen que ellos aplican. Se debe tener en cuenta que algunos autores pueden ser incluidos en más de un grupo. Y que entre los que incluyo en un mismo subgrupo pueden encontrarse pequeñas diferencias

---

<sup>93</sup> Por ello no resulta extraño que niegue la acuñación paulina de la tríada un autor que, como A.M. HUNTER, abre su obra en estos términos: «En el pasado hemos exagerado la originalidad y creatividad de Pablo. Nunca hemos comprendido del todo hasta qué punto era deudor del cristianismo anterior y contemporáneo a él. Gran parte de la teología y pensamiento de S. Pablo es común y apostólico» (*Paul and his Predecessors*, 9).



en algunos matices de sus tesis. Para su fácil localización en el cuerpo del trabajo se puede acudir al índice de autores modernos que figura al final del mismo.

*Origen = antecedente en cuanto a la “forma literaria”.*

- un dicho o fórmula de las religiones místicas del helenismo (Norden, Reitzenstein, Geffcken, Theiler, Bultmann, Lietzmann, Bornkamm, Wendland, Dornseiff, Nygren, Harnisch),
- un dicho satírico contenido en Las nubes de Aristófanes (Moffat).

*Origen en sentido genérico de “fuente de donde procede”.*

- en tipos orientales —proverbios numéricos— y cánones sapienciales (Dornseiff),
- antecedentes bíblicos (Dobschütz, Mundle, Spicq, Rigaux),
- en las formaciones y uniones de conceptos de los LXX (Schütz, Wischmeyer, Berger),
- judaísmo (Conzelmann),
- ¿un fragmento de la praxis religiosa judía de la diáspora? (Ropes),
- Jesús (Resch, Hunter, Rigaux),
- no es posible averiguarlo (Weiss, Clemen, Delling).

*Origen en el sentido de “creador de la tríada”.*

- Jesús (cf. Resch, Hunter),
- la primitiva comunidad cristiana (Ropes, Harnack, Dibelius, Brieger, Dahl, Warnach, Schweizer, Caird, Lohse, Fascher, Collins, Holz, Allo, Walter, Rigaux, Lührmann, Grossouw, Marshall),
- Pablo (Corssen, Bachmann, Schweitzer, Spicq, Dewailly, Best, Wischmeyer, cf. Moffat, Rigaux, Rossano, Vanhoye).

*Origen según el puesto en la vida.*

- catequesis del cristianismo primitivo (Sickenberger),
- influjo retórico-litúrgico (Kümmel, cf. Berger),
- mística de los números y reglas psicológicas que rigen la elaboración retórica de una fórmula (Spicq, cf. Rossano),
- enseñanza y vida del Señor, discurso del monte... (Spicq),
- ordenación didáctica (Michel),
- si Pablo la elaboró, lo hizo en el período de la predicación oral (Rigaux, Dewailly).

Las hipótesis de R. Reitzenstein y sus partidarios, incluidas en el grupo «Origen: antecedente en cuanto a la “forma literaria”», por las críticas de sólida fundamentación a que han sido sometidas (1.3.2.), quedan descartadas, pues no dan cuenta del origen formal de la tríada. Igualmente queda excluida la propuesta de J. Moffat, pues este autor no explica cómo el texto de Aristófanes pudo haber sido conocido por Pablo.

Para poder hacer una valoración de los otros grupos de hipótesis se requiere, en primer lugar, buscar los posibles antecedentes de la tríada en la literatura anterior y contemporánea a Pablo; en esta búsqueda, que será el objetivo de la segunda parte de este trabajo, me limitaré a las fuentes escritas que el apóstol pudo conocer, tanto griegas como del judaísmo, llegadas a nosotros. Incluiré también obras posteriores a Pablo en el tiempo, que podrían contener tradiciones anteriores a él.

## 2. ¿HAY ALGÚN ANTECEDENTE DE LA TRÍADA?

## 2.1. Cuadros sinópticos de vocabulario.

N. Testamento	LXX	TM	Qumrán	Rabinismo
	ἀξιόπιστος	אֱמוּנָה	אמונה	אֱמוּנָה
ἀπιστέω	ἀπιστέω	אֵין	אין	אין
ἀπιστία	ἀπιστία	אֵין		אֵין
ἄπιστος	ἄπιστος	אֵין		אֵין
	ἐμπιστεύω	בטח	בטח	בטח
	καταπιστεύω	הכה		
ὀλιγοπιστία		הסה		
ὀλιγόπιστος		לח		
	πεπιστευμένος	קנה		
	πεπιστωμένως			
πιστεύω	πιστεύω			
πίστις	πίστις			
πιστόομαι				
	πιστοποιέω			
πιστός	πιστός			
	πιστόω			
	πιστώς			
	πίστωσις			

N. Testamento	LXX	TM	Qumrán	Rabinismo
ἀγαπάω	ἀγαπάω	אהב	אהב	אהב
ἀγάπη	ἀγάπη	אַהֲבָה	אהבה	אַהֲבָה
	ἀγάπησις	חבב		
ἀγαπητός	ἀγαπητός	חפץ	חפץ	חפץ
		חָפֵץ		חָפֵץ
		יָדִיד		
		חֹסֶם		
		רחם	רחם	רחם
				חֲמָא
				חֲמוּ
		חֲמִים		חֲמִים
				חֲמִנוֹת
		רצה		

N. Testamento	LXX	TM	Qumrán	Rabinismo
	ἀνέλπιστος	חטב	חטב	
	ανελπίστως	חטב		
ἀπελπίζω	ἀπελπίζω	החטב		
ἐλπίζω	ἐλπίζω	יחטב		
ἐλπίς	ἐλπίς	תוחטב		
	ἐπελπίζω	הכח		הכח
προελπίζω		הסח		הסח
	εὐελπίς	לחי		
		לכח		
		מחטב		
		מחטב		
		מחטב		
		מחטב	מחסה	
		מקוה		מקוה
		נבט		
		צפה		צפה
		קוה		
		שבר		
			תוחלה	
		תוחלת	תוחלת	
		תקוה	תקוה	תקוה

## 2.2. Explicación de los cuadros sinópticos

Los cuadros sinópticos presentados han sido compuestos con estos criterios:

1. En cada columna los términos están ordenados alfabéticamente.
2. Hay correspondencia horizontal por una parte entre las columnas 1 y 2 (griego) y por otra entre las columnas 3, 4 y 5 (hebreo), pero no entre ambos bloques.
3. El vocabulario emparentado con las raíces de πίστις, ἀγάπη, ἐλπὶς (y sus correspondientes hebreas) se ofrece en los cuadros primero, segundo y tercero, respectivamente.
4. En la columna de la izquierda se encuentra el vocabulario que aparece en el NT <sup>94</sup>.
5. A su derecha las palabras pertenecientes a dichas raíces que se encuentran en los LXX <sup>95</sup>.
6. En la columna central, separadas por una línea doble (que indica que no guardan correspondencia directa con las que están a su altura en las columnas de LXX y NT), figuran los términos hebreos (ya sean raíces verbales -sin vocalizar-, ya sean sustantivos o adjetivos) del texto masorético que los LXX han traducido por πίστις, ἀγάπη, ἐλπὶς y derivados <sup>96</sup>.
7. A su derecha los términos del hebreo de Qumrán correspondientes a los del hebreo bíblico <sup>97</sup>.
8. Finalmente los términos presentes en la literatura rabínica <sup>98</sup>.

Partiendo de este léxico he buscado en la literatura que se especifica en el apartado 2.3.:

1. Todas las uniones de los términos πίστις, ἀγάπη, ἐλπὶς (o de sus correspondientes en hebreo y arameo) o de dos de ellos.
2. Todas las asociaciones de πιστεύω, ἀγαπάω, ἐπιλέγω (o de sus correspondientes en hebreo y arameo) o de dos de ellos.
3. Las uniones de un vocablo de una de las raíces πίστις, ἀγάπη, ἐλπὶς (o de sus correspondientes en hebreo y arameo) en cualquiera de las combinaciones posibles con otro u otros miembros pertenecientes a las otras dos.

<sup>94</sup> Cf. X. JACQUES, *Index des mots apparentés dans le Nouveau Testament*, Roma 1969.

<sup>95</sup> Cf. X. JACQUES, *List of septuagint words sharing common elements*, Roma 1972.

<sup>96</sup> Tal como aparecen en E. HATCH M.A. REDPATH, *A Concordance to the Septuagint*, 3 vol. Michigan 1987, s.v. y en las voces correspondientes de G. KITTEL G. FRIEDRICH, *TWNT*, 10 vol. Stuttgart 1933-1979.

<sup>97</sup> Sigo a K. G. KUHN, *Rückläufiges hebräisches Wörterbuch*, Göttingen 1958.

<sup>98</sup> Me baso en M. JASTROW, *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature*, New York 1950.

### 2.3. Resultados de la búsqueda.

Anteriormente C. SPICQ había investigado el léxico del amor en la literatura griega clásica (στέργω, ἐράω, φιλέω, ἀγαπάω) y los términos que significan amor en el AT y en el judaísmo<sup>99</sup>. Al constatar las pocas asociaciones del amor con la fe y la esperanza, su conclusión fue: «El origen, la creación propiamente cristiana de las tres virtudes, no ofrece duda»<sup>100</sup>.

He pretendido realizar una investigación suficiente, aunque no sea exhaustiva, en el amplio grupo de escritos del judaísmo tanto palestinense y rabínico como helenístico. Y por ello he buscado posibles antecedentes de la tríada paulina en la literatura judía anterior y contemporánea a Pablo. Y también en obras judías consideradas posteriores a él, pero que (teniendo en cuenta la incerteza de la datación) puede ser que “vehiculen” tradiciones anteriores a Pablo, que éste, de algún modo, pudo conocer<sup>101</sup>.

Puesto que metodológicamente es necesario distinguir entre concepto y vocablo, he tenido en cuenta otros términos<sup>102</sup> que pudieran tener un signifi-

99 C. SPICQ, *Agapè. Prolegomènes à une étude de théologie néo-testamentaire*, Louvain 1955. En los índices (pp. 215. 220-221) de esta obra presenta las pp. de la misma donde aparecen textos en que ἀγάπη es asociado a ἐλπίς o πίστις.

O. WISCHMEYER, *Der höchste Weg. Das 13. Kapitel des 1 Korintherbriefes*, Gütersloh 1981, señala que no es necesario tener en cuenta estos textos de la literatura griega clásica, pues «quedan muy lejos para Pablo» (150, n. 486).

100 C. SPICQ, *Agapè dans le Nouveau Testament*, II, 371.

Por su parte, F. van MEXEL, *Ελπίς. Espoir. Espérance. Etudes sémantiques et théologiques du vocabulaire de l'espérance dans l'Hellenisme et le Judaïsme avant le Nouveau Testament*, Frankfurt am Main 1983, ha realizado un estudio prácticamente exhaustivo sobre el concepto y el término ἐλπίς en los textos y testimonios de los diferentes medios de los que Pablo podía depender: los escritos de los autores griegos, su filosofía; los escritos del AT; de la diáspora judeo-helenística y del judaísmo precedente a la era cristiana. Tampoco este autor ha propuesto ningún texto como antecedente de la tríada paulina. Ni en las pp. de conclusión de los capítulos (158-161, 205-208, 318-322, 429-432) ni en las conclusiones finales señala que haya hallado asociados dos miembros de la tríada.

101 He rastreado también en las obras de FILON DE ALEJANDRIA y de FLAVIO JOSEFO. No expongo los resultados por no haber hallado nada digno de nota, que pudiera significar una aportación nueva a este estudio.

Para FLAVIO JOSEFO me he servido de K.H. RENGSTORF, *A Complete Concordance to Flavius Josephus*, 5 vol. Leiden 1968-1983 y de H. THACKERAY, *A Lexikon to Josephus*, Paris 1930-55.

Y para FILON DE ALEJANDRIA de L. COHN S. REITER, *Philonis Alexandrini. Opera quae supersunt*, Berolini 1896-1915; de I. LEISEGANG, *Indices ad Philonis Alexandrini opera*, Berolini 1926-30 y de G. MAYER, *Index Philoneus*, Berlin 1974.

102 En el caso de los textos en griego he buscado también si aparecían asociados a πίστις o ἀγάπη los términos ἀποκαταβολία, ἐκδέχομαι, ἀπεκδέχομαι, προσδέχομαι o προσδοκάω pues éstos guardan una cierta relación de significado con ἐλπίς; del mismo modo, si en lugar de ἀγάπη se encontraban φιλέω, φίλος φίλια asociados a πίστις o ἐλπίς.

cado similar al de alguno de los miembros de la tríada. Al mismo tiempo he analizado cada una de las palabras que son objeto de la búsqueda en el contexto en que se encuentra. Por ello, he realizado ésta de manera independiente en los textos hebreo y griego del AT.

### 2.3.1. En los escritos de Qumrán <sup>103</sup>

Después de una revisión de todos los textos no bíblicos escritos en hebreo (de los que contamos con concordancias) sólo he hallado uno (1QS X,25-26) en el que están presentes en el mismo contexto los términos אַמְנִיִּם y אַהֲבַת. Se trata de un texto litúrgico, de una oración contenida en el Salmo Final (IX,24-XI,22) de la Regla de la Comunidad.

El texto dice así:

«<sup>25</sup>... Para mantener la fidelidad (אַמְנִיִּם) y el derecho sólido según la justicia de Dios <sup>26</sup>...[para enseñar] amor (אַהֲבַת) benigno hacia los humildes y mano dura hacia los cobardes» <sup>104</sup>.

### 2.3.2. En los apócrifos del Antiguo Testamento <sup>105</sup>

Estos escritos siguen en el tiempo (o son contemporáneos) a los de Qumrán. A-M. DENIS incluye en su concordancia los apócrifos, los extractos de los historiadores, de los dramaturgos y de un filósofo judío contemporáneos y constata que, respecto a los textos no bíblicos de Qumrán «se trata de la misma literatura, del mismo ambiente judío y de la misma época, que es la de la preparación, desarrollo y redacción del NT. Anunciada en el s. III a.C., esta literatura se cierra hacia el 150 d.C., cuando el judaísmo, que ha venido a ser rabínico, termina su transformación radical ocasionada por la destrucción del templo de Jerusalén, en el 70 d.C. y consumada con la segunda guerra judía en los años 132-135» <sup>106</sup>.

<sup>103</sup> Me he servido de la siguiente bibliografía:

K.G.KUHN, *Konkordanz zu den Qumrantexten*, Göttingen 1960. Id., «Nachträge zur "Konkordanz zu den Qumrantexten"», RQ 4(1963-64)163-234. (4QpNah, 4QpPs 37, 4Q Flor, 4Q ir abb, 4QDib Ham, 4QOrd). Id., *Rückläufiges hebräisches Wörterbuch*, Göttingen 1958. LIGNÉE H. «Concordance de "1Q Genesis Apocryphon"», RQ 1(1958-9)163-186. Id., «Concordance de la Règle de la Guerre», RQ 1(1958-59)7-49.

<sup>104</sup> Traduzco teniendo en cuenta la vocalización y versión propuestas por E. LOHSE, *Die Texte aus Qumran. Hebräisch und Deutsch*, München 1964, 39.

<sup>105</sup> Me sirvo de DENIS A.M. *Concordance grecque des Pseudépigraphes d'Ancien Testament*, Louvain-la-Neuve 1987.

<sup>106</sup> A-M. DENIS, *Concordance*, VII.



Sólo en el *Salmo de Salomón* 6,6 (ψυχῆς ἐλπισούσης ... ἀγαπῶσιν) aparecen los verbos ἀγαπάω, ἐλπίζω con el mismo sujeto: la persona que espera en paralelo a los que aman a Dios <sup>107</sup>.

### 2.3.3. En la literatura rabínica.

STRACK y BILLERBECK, tras su detallada investigación de la literatura talmúdica y midráshica, no proponen ningún texto que pueda ser considerado antecedente de la tríada paulina; al contrario, señalan, como ya se ha hecho notar, que «para los rabinos la mayor entre todas las virtudes es o bien la piedad o bien la humildad» <sup>108</sup>. Tampoco proponen posibles antecedentes otros estudios más recientes, como los recogidos por J. T. FORESTELL, en los que se presentan tradiciones targúmicas que pudieran explicar las dificultades de comprensión de algunos textos del NT <sup>109</sup>.

Llama la atención, por el contrario, que en diversos textos del Talmud, del Midrash y del Targum se han tomado prestados (transliterándolos) πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς con el significado que tienen en la literatura griega profana, según S. KRAUSS. Este autor presenta los usos de טיטפּי, אגא, טלפּי in varias obras rabínicas <sup>110</sup>. En ninguno de estos casos aparecen asociadas <sup>111</sup>.

### 2.3.4. En los LXX <sup>112</sup>.

Divido este bloque en dos partes:

<sup>107</sup> En el Salmo de Salomón 18,2 la esperanza (ἐλπίς) se aplica al que suplica y el amor (ἀγάπη) a Dios. En los *Oracula Sibyllina* 5,225 se encuentra asociada πίστις a ἠλπισαν.

<sup>108</sup> STRACK-BILLERBECK, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*, München 1954, 454. Cf. BONSIRVEN *J. Textes rabbiniques des deux premiers siècles chrétiens*, Roma 1955. Revisando los índices de esta obra (en sus artículos amor, esperanza, fe) y los textos a los que envían no encuentro en ellos la asociación de miembros de la tríada.

<sup>109</sup> J. T. FORESTELL, *Targumic Traditions and The New Testament. An Annotated Bibliography with a New Testament Index*, SBL Michigan 1979.

<sup>110</sup> S. KRAUSS, *Lehnwörter im Talmud, Midrasch und Targum*, 2 vol, Hildesheim 1964, vol I: 210-213; vol II: 182.229.449-450.

<sup>111</sup> En este campo se podría proseguir la investigación, ya que tenemos a disposición varias concordancias: B. GROSSFELD, *Concordance of the First Targum to the Book of Esther*, California 1984. P. JIZCHAK, *Concordantia Talmudica*, Lyck 1868. C.J. KASOWSKI, *Concordantiae totius Mischnae...* 2 vol. Francoforti ad Moenum 1927. M. KOSOVSKY, *Concordance to the Talmud Yerushalmi (Palestinian Talmud)*, Jerusalem 1979. I. KOSOVSKI, *Concordantiae ad Targum Onkelos*, 2 vol, Jerusalem (s.d.). J.B. van ZIJL, *A Concordance to the Targum of Isaiah* Montana 1979.

<sup>112</sup> Los instrumentos de trabajo han sido: E. HATCH, M.A. REDPATH, *A Concordance to the Septuagint*, 3 vol. Michigan 1987. A. RAHLFS, *Septuaginta*, Stuttgart 1979.

1. Textos que los LXX han traducido del texto hebreo bíblico <sup>113</sup>.

a. ἀγαπάω + ἐλπίζω: Sal 5,12; 17,2-3; 30,24-25; 118,113-114; cf. Sal 118, 42,47; 144,15.20.

b. πιστεύω + ἐλπίζω: Sal 77,22.

2. Textos conservados en griego o cuyo original es griego.

a. ἀγαπάω + πιστεύω: Si 1,10-14; cf. Sb 1,1-2.

b. πιστεύω + ἐλπίζω: Si 2,8-9 (ἀγαπάω en v. 15); 1M 2,59.61.

c. ἀγαπάω + ἐλπίς: Si 34,14.16

En este apartado merece especial atención Sb 3,4 (ἡ ἐλπίς αὐτῶν), 3,9 (οἱ πιστοὶ ἐν ἀγάπῃ), 3,11 (ἡ ἐλπίς αὐτῶν), 3,14 (τῆς πίστεως χάρις), pues en este capítulo πίστις y ἐλπίς son centrales.

También 4M 17,2 (τῆς πίστεως) y 17,4 (τὴν ἐλπίδα τῆς ὑπομονῆς). En un contexto próximo son asociados estos tres sustantivos.

He citado sólo los textos en que estos verbos (o sustantivos) son aplicados al mismo sujeto <sup>114</sup>.

Destaca claramente la mayor frecuencia de las asociaciones de dos miembros de la tríada (en su forma verbal) en los LXX, particularmente en los libros escritos en lengua griega, con respecto a la literatura analizada previamente.

La situación vital en que tales asociaciones de conceptos se produjeron, teniendo en cuenta su presencia mayor en el libro de los Salmos, sería la oración litúrgica <sup>115</sup>. En un segundo momento el "Sitz im Leben" sería la reflexión de los sabios, en concreto en ambiente alejandrino, atendiendo a su presencia en Sb y Si.

#### 2.4. Conclusión.

A la pregunta planteada al inicio de esta segunda parte respondo que, hasta el momento, no se ha hallado ningún antecedente directo de la tríada

<sup>113</sup> Después de rastrear por el texto hebreo y arameo bíblicos del AT no encuentro textos nuevos que puedan ser traídos a colación por añadir algo nuevo con respecto a los recogidos en los LXX. La búsqueda en el texto hebreo y arameo bíblicos la he llevado a cabo sobre: K. ELLINGER W. RUDOLPH, *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Stuttgart <sup>2</sup>1984. A. EVEN-SHOSHAN, *A New Concordance of the Old Testament*, Jerusalem <sup>2</sup>1989. S. MANDELKERN, *Concordantiae hebraicae atque chaldaicae*, Tel Aviv 1986.

<sup>114</sup> Textos en que miembros de la tríada (generalmente en su forma verbal) aparecen en los LXX, pero con diverso sujeto o referidos a personas distintas: Sal 51,5.9; 59,7.10; 83,12-13; 93,19.22; Sb 14,5.6; cf. Sal 32,4.5; 33,9.13; Si 15,13.15...

<sup>115</sup> Curiosamente textos litúrgicos son también el único que hemos citado de Qumrán y el recogido de un Salmo de Salomón entre los apócrifos del AT.

en la documentación llegada hasta nosotros, ni en la anterior o contemporánea a Pablo ni en la posterior que pudiera transmitir tradiciones previas a él. Tampoco en los LXX se encuentran asociados los tres miembros, aunque en ocasiones aparecen relacionados dos de ellos. Habida cuenta de que la mayoría de los expertos sostienen que Pablo conocía muy bien los LXX, es lógico pensar que sea ésta la fuente de inspiración del apóstol. Debemos, por todo ello, descartar hipotéticos influjos extrabíblicos, tanto helenísticos como judíos <sup>116</sup>.

Respecto al NT, ya vimos en la primera parte que los criterios aplicados para determinar qué textos contenían la tríada y cuáles no variaban en los diferentes autores. Hay unanimidad en reconocerla en 1Ts 1,3; 5,8; 1Co 13,13 y, según la mayoría, en Col 1,4-5. Entre los usos no paulinos de la tríada el más claro de ellos, dentro del NT, es Hb 10,22-24: fe, esperanza, amor citadas en paralelismo en un texto amplio. En los otros textos aducidos, tanto paulinos (Ef 1,15-18; 4,2-5; Ga 5,5-6; Rm 5,1-5 ...) como no paulinos (Hb 6,10-12; 1P1,3-8; 1,21.22; Ap 2,19 ...) junto a la trilogía aparecen otros sustantivos situados en el mismo plano o ésta no se puede reconocer como tal.

Sin desconocer esta problemática, me propongo en la tercera parte tratar de iluminar el significado de la tríada y de responder a la pregunta sobre su origen a partir del análisis de los dos primeros textos paulinos en que ésta aparece: 1Ts 1,3; 5,8.

---

116 Me refiero, en concreto, a las hipótesis de los autores mencionados en el apartado 1.4. en los puntos «Origen = antecedente en cuanto a la "forma literaria"» y «Origen en sentido genérico de "fuente de donde procede"», excepto las expuestas por Schütz, Wischmeyer y Berger, a las que me adhiero.

### 3. LA TRÍADA FE, AMOR , ESPERANZA A LA LUZ DE 1Ts.

Para enmarcar este tema conviene primero ofrecer brevemente una visión de conjunto del fenómeno de las tríadas en los mundos helenístico y judío.

#### 3.1. Introducción.

##### 3.1.1. El número tres y las tríadas en el ambiente neotestamentario.

En el ámbito griego destaca la tríada de dioses: Zeus, Poseidón, Hades. En el romano: Júpiter, Juno, Minerva <sup>117</sup>. Esto muestra que en la religiosidad y en el culto de la antigüedad el número tres tuvo importancia notable <sup>118</sup>. Para ellos una acción realizada tres veces asume una eficacia definitiva.

La división tripartita del alma (“racional-irascible-concupiscible”) en la filosofía platónica constituye el punto de partida de todas las divisiones sucesivas <sup>119</sup>. En el ámbito del panteísmo griego “voluntad de Dios-palabra-mundo” son tres elementos divinos <sup>120</sup>, que constituyen una tríada divina tal como se refleja en *Corpus Hermeticum I*, 8 <sup>121</sup>.

En los textos copto-gnósticos del *Códice 13 de Nag Hammadi* se encuentra la división tricotómica “espíritu-alma-cuerpo/carne”. La gnosis aplica de muy buena gana divisiones en base al número tres: en la mitología y en la antropología, en la soteriología y, en general, en todo su sistema. Por ello distingue el Adán espiritual, el psíquico y el terreno. O tres bautismos: el espiritual, el de fuego y el de agua. Incluso tres resurrecciones: la carnal, la psíquica y la espiritual <sup>122</sup>. En conclusión, la gnosis muestra clara predilección

117 Se ha de notar que para romanos y griegos se trataba de tres dioses distintos, mientras que en las fórmulas trinitarias del NT se trata de un solo Dios. Por ello es muy importante distinguir la forma del contenido que con ella se expresa.

Así lo advierte acertadamente H-D. WENDLAND, *An die Korinther*, 234: «Pablo y el cristianismo primitivo creen, no en tres dioses, sino en la revelación propia del único Dios, el creador y salvador, a través de Cristo y en el Espíritu. Por ello en modo alguno se puede comparar la estructura de la fórmula trinitaria en el NT con las tríadas de dioses. Por el contrario, atendiendo a la forma, hay una cierta cercanía con la fórmula del filósofo judío Filón “Dios, sabiduría, palabra”. Pero bajo ésta se encuentran su gnosis y mística helenísticas».

Por lo demás, en el judaísmo no existe una fórmula cáltica triádica correspondiente a la trinitaria cristiana.

118 De todas formas, junto a las agrupación de tres dioses, se conoce en la religiones griega y romana la agrupación de doce dioses. Cf. H. M. KLEINKNECHT, TWNT III, 67.

119 A. DIHLE, TWNT IX, 610.

120 H. M. KLEINKNECHT, TWNT IV, 86.

121 G. SCHRENK, TWNT I, 633.

122 K-W. TRÖGER, TWNT IX, 659.

por el establecimiento de series, especialmente tríadas <sup>123</sup>, pero también tétradas, péntadas... <sup>124</sup>.

La lectura del Pentateuco en un ciclo de tres años muestra la significación del tres para el judaísmo palestino <sup>125</sup>.

Aunque en el texto hebreo del AT y en los LXX la importancia del tres como número se limita a una parte de los textos en que aparece, con frecuencia su uso tiene motivaciones formales <sup>126</sup>. En todo caso, la predilección por la formación de tríadas se encuentra muy extendida en el judaísmo <sup>127</sup>, especialmente en la literatura apócrifa.

En definitiva, muchas tríadas, tanto en el mundo judío como en el helénismo, se han formado por la tendencia del hombre a sistematizar <sup>128</sup>.

### 3.1.2. *El fenómeno de las tríadas en el NT.*

El NT no se muestra ajeno a esta tendencia, al contrario, en su seno encontramos numerosos ejemplos de trilogías.

El mismo Jesús, según el testimonio de los sinópticos, empleó la trilogía: hijo del hombre, padre, ángeles santos. Es interesante observar cómo Lc transforma el texto de Mc "cuando venga (el hijo del hombre) en la gloria de su padre con los ángeles santos" (Mc 8,38; cf. Mt 16,27) para que los tres elementos tengan la misma función sintáctica; literalmente: "cuando venga en la gloria suya (=del hijo del hombre) y del padre y de los santos ángeles" (Lc 9,26).

Recordemos también el número tres <sup>129</sup> en los enunciados sobre la resurrección de Jesús o en algunas parábolas y relatos. O la especial función del grupo de los tres: Pedro, Santiago y Juan.

En la fórmula bautismal de Mt 28,19 se presentan, por vez primera, padre-hijo-espíritu (cf. Did 7,1.3).

<sup>123</sup> La serie θεός, ποιητής, πατήρ, p. ej., será usada con frecuencia. Cf. G. SCHRENK, TWNT V, 955.

<sup>124</sup> Cf. A. ORBE, *Introducción a la teología de los siglos II y III*, Salamanca-Roma 1988, 57. A lo largo de esta obra monumental se encuentran numerosos ejemplos de tríadas, transmitidas en los siglos II y III d.C., entre los gnósticos, entre los eclesiásticos alejandrinos y en Ireneo. Cf. v. gr. 57-75, 644, 1053.

<sup>125</sup> Cf. E. LOHSE, TWNT VII, 17.

<sup>126</sup> G. DELLING, TWNT VIII, 217.

<sup>127</sup> Y, además, esta predilección es independiente de la idea de las tríadas divinas del mundo pagano antiguo. Cf. E. STAUFFER, TWNT III, 109.

<sup>128</sup> Cf. G. DELLING, TWNT VIII, 215, n. 1.

<sup>129</sup> El término τρεῖς aparece 67 veces en el NT.

En los escritos joánicos encontramos formaciones ternarias del tipo: “yo estoy con el padre, vosotros conmigo y yo con vosotros” (Jn 14,20; cf. 17,21.23.26; 1Jn 2,24) <sup>130</sup>.

En el Ap se desarrolla la interpretación del nombre de Dios de Ex 3,14 (“el que soy”), ampliándola en la fórmula de tres miembros “el que es, que era y que ha de venir” (Ap 1,8) <sup>131</sup>.

En 1P encontramos un recurso frecuente a las formaciones triádicas, p. ej. de tres adjetivos en 1,4 (“incorruptible, incontaminada e inmarcesible”) en 2,6b (“angular, elegida, preciosa”) <sup>132</sup>. De tres sustantivos en 1,7b (“alabanza, gloria y honor”), en 3,22 (“ángeles, potestades y poderes”). De tres sustantivos modificados por sus respectivos complementos en 2,7-8a <sup>133</sup>; 3,3 y 1,2 (“Padre, Espíritu, Jesús Cristo”) <sup>134</sup>. De tres participios en 2,23 (“insultado, padeciendo, entregándose”). Finalmente una secuencia de tres contraposiciones en 5,2-3. La abundante utilización de tal recurso llama la atención en un documento de relativamente corta extensión.

En las cartas pastorales la ὑπομονή es nombrada junto a πίστις y ἀγάπη (1Tm 6,11; 2Tm 3,10; cf. Ap 2,19) sirviendo esta trilogía para describir el ideal cristiano en Tt 2,2 <sup>135</sup>.

### 3.1.3. La preferencia de Pablo por las trilogías.

Los autores coinciden en señalar la predilección de Pablo por las trilogías <sup>136</sup>. Señalo solamente sus tres tríadas más conocidas: Señor-Dios-Espíritu; fe-amor-esperanza y espíritu-alma-cuerpo (1Ts 5,23), por no alargar en las citas de otros ejemplos, de los que puede valer como muestra la siguiente lista: 1Co 11,3.12; 12,4-6; Rm 5,4; 8,30; 11,33.

130 Cf. A. OEPKE, TWNT II, 534-539. Ejemplos de fórmulas triádicas en los evangelios, en el Ap, etc. son recogidos en E. NORDEN, *Agnostos*, 350-352.

131 Según E. STAUFFER, TWNT II, 342, n. 21, el autor del Ap procede adaptándose al esquema temporal iranio de tres tiempos: amplía el presente atemporal de la definición original de Ex 3, 14 con otros dos miembros y logra así la tripartición típica de la cronología irania.

132 Obsérvese que en el texto de Is 28,16 que se cita aparece un cuarto adjetivo.

133 Compuesto a partir de Sal 118,22 e Is 8,14.

134 “Conforme a la previsión de Dios Padre, en la santificación del Espíritu, para obediencia y aspersión de la sangre de Jesús Cristo” (1P 1,2). Nótese que es el esquema teológico subyacente, no una mera motivación formal, el que determina la presencia de la tríada. Este texto muestra que la formulación trinitaria se encuentra en un estadio muy avanzado.

135 F. HAUCK, TWNT IV, 591.

136 E. SCHWEIZER, TWNT VI, 432; G. DELLING, TWNT VIII, 222.

Cf. también el comentario a Ef 1,19 (“conforme a la energía del poder de su fuerza”) en W. GRUNDMANN, TWNT III, 405. Porque es muy extraño encontrar en el mundo antiguo la unión de tres conceptos que indiquen la fuerza.

En 2Co 13,13 ("la gracia del Señor Jesús Cristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo") se encuentra la fórmula trinitaria más neta de Pablo<sup>137</sup>. Con el orden Espíritu-Señor-Dios en 1Co 12,4-6<sup>138</sup>.

De todas formas, Pablo no se plantea la pregunta metafísica acerca de la relación mutua entre los Tres<sup>139</sup>.

Igualmente destaca el carácter antiespeculativo de la tríada fe-amor-esperanza (1Ts 1,3; 5,8), que se presenta en 1Co 13,13 con el orden que se impondría posteriormente: fe-esperanza-amor<sup>140</sup>. Particularmente notable es que en la tradición filosófica y vulgar de la antigüedad hay cánones con 2, 4 ó 7 virtudes, pero ninguno con 3.

Lo importante en este punto es notar que estas "fórmulas" no tienen finalidad en sí mismas, sino que sirven para expresar pensamientos humanos<sup>141</sup>. Las fórmulas trinitarias de Pablo o del cristianismo primitivo no han nacido por la necesidad formal de un ritmo solemne o completo, ni se explican sólo por motivos estéticos<sup>142</sup>; pero sin duda ha influido en su nacimiento el haber sido elaboradas en contextos de celebraciones litúrgicas.

Ahora bien, ¿en qué contexto vital nació la tríada fe-amor-esperanza?. Para intentar responderlo, emprendo el análisis de los textos de 1Ts en que aparece.

### 3.2. La tríada fe-amor-esperanza en 1Ts.

#### 3.2.1. Sobre la fe, el amor, la esperanza en 1Ts<sup>143</sup>.

<sup>137</sup> Se trata de una expresión propiamente litúrgica, como indican G. SCHRENK, TWNT V, 1013 y H-D. WENDLAND, *An die Korinther*, 234.

Para F. HAUCK, TWNT III, 807, sin embargo, el tercer miembro no es completamente paralelo a los otros dos, pues no se trata de una persona y de su don, como en los dos primeros miembros.

Asimismo E. SCHWEIZER, TWNT VI, 431 reconoce que es erróneo aplicar el significado "tercera persona de la trinidad" como el original de la palabra  $\piνεϋμα$  para Pablo.

<sup>138</sup> Jesús-Dios/Padre-Espíritu en Hch 2,32-33; Cristo-Dios-Espíritu en 2Co 1,21s; Espíritu Santo-Dios-Señor Jesús Cristo en Jds 20s.

E. STAUFFER, TWNT III, 109 señala que tal vez el contacto con las numerosas tríadas del ambiente politeísta pudo provocar la formación de estas fórmulas. Pero que es más probable el influjo de prototipos judíos.

Como ya dije tales prototipos no existen o, al menos, no han sido por el momento hallados.

<sup>139</sup> E. SCHWEIZER, TWNT VI, 431. En sentido contrario se expresa E. STAUFFER, TWNT III, 109.

<sup>140</sup> Cf. O. MICHEL, TBNT I, 571.

<sup>141</sup> E. von DOBSCHÜTZ, «Zwei-», 145.

<sup>142</sup> Por otra parte no se encuentra documentada ninguna familia de dioses que incluya padre, hijo y espíritu en el mundo antiguo. Cf. E. SCHWEIZER, TWNT VI, 432, n. 678.

<sup>143</sup> Sobre la fe, el amor, la esperanza en las dos cartas a los tesalonicenses, cf. L.-M. DEWAILLY, *La jeune Église de Thessalonique*, 87-109.

Es evidente que en 1Ts πίστις (8x), ἐλπὶς (4x)<sup>144</sup> y ἀγάπη (5x) tienen una importancia especial<sup>145</sup>, pues recorren todo el cuerpo de la carta y están presentes en textos-clave. Vamos a seguir su presencia por separado en ella para después analizar los textos en que aparecen vinculadas.

### 1. Sobre la fe en 1Ts.

Los tesalonicenses han recibido el anuncio del **evangelio** (1,5) con que Pablo, Silvano y Timoteo se dirigían a los paganos<sup>146</sup>, han abandonado los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero (1,9-10), han acogido la nueva fe y creen “**que Jesús murió y resucitó**” (4,14), que Dios resucitó a **su hijo Jesús de los muertos** (1,10), que “**Jesús Cristo murió por nosotros**” (5,10). Acogieron la palabra en medio de muchas tribulaciones, pero con la alegría del **Espíritu Santo**, imitando así a Pablo y al mismo **Señor** (1,6). Han descubierto que Dios, que les llama (1,12; 5,24) es **digno de fe** (5,24).

A partir de ellos resonó la **palabra del Señor**, de manera que **su fe en Dios** se ha extendido por todas partes (1,8) y se han convertido en tipo y ejemplo para todos **los que creen** en Macedonia y Acaya (1,7).

Pablo, Silvano y Timoteo, sometidos a prueba, fueron considerados por **Dios dignos de fe** para el **evangelio** (2,4), el **evangelio de Dios** (2,2.8.9), el evangelio de Cristo (3,2), el evangelio de Pablo (1,5); lo **anunciaron** (2,9) y se comportaron santa, justa e irrepudablemente ante los **creyentes** (2,10).

Estos han recibido la palabra del anuncio no como palabra de hombres, sino como lo que es en realidad, como **palabra de Dios** (2,13) que actúa y es eficaz **en los que creen** (2,13).

Pablo, que tuvo que dejar a los hermanos de Tesalónica por las persecuciones a que se vio sometido (2,15), no pudiendo aguantar más sin tener noticias sobre **su fe** (3,5), prefirió quedarse solo y enviar a Timoteo, hermano suyo y colaborador de Dios (3,2) para confirmarles y exhortarles en **su fe** (3,2).

144 Particularmente ἐλπὶς, sobre todo si se compara con las frecuencias en otras cartas paulinas de dimensiones semejantes Ga (1x), Flp (1x) o mayores que 1Ts: 1Co (3x), 2Co (3x). Frecuencia relativamente similar en Rm (13x). El término falta en Flm.

145 Entre los sustantivos preferidos de Pablo (R. MORGENTHALER, *Statistik des neutestamentlichen Wortschatzes*, Zürich 1958, 184), sólo se les pueden comparar en importancia en 1Ts, atendiendo a su frecuencia, εὐαγγέλιον (6x) y πνεῦμα (5x). Estos datos estadísticos tienen su significación teológica.

Compárense las frecuencias menores de otros sustantivos especialmente usados por Pablo: δόξα (3x), δύναμις (1x), ἐιπήνη (3x), ἐκκλησία (2x), ἔργον (2x), σῶμα (1x), χάρις (2x). Cf. finalmente las frecuencias de otros sustantivos importantes en 1Ts: ἀγιασμός (3x), κόπος (3x), λόγος (9x), ὁργή (3x), παρουσία (4x), σωτηρία (2x), χαρά (4x).

146 Cf. K. BERGER, *Formgeschichte*, 71.



Al volver Timoteo con buenas noticias sobre **su fe** (3,6) Pablo se sintió animado, en medio de sus aprietos y dificultades, **por la fe de los tesalonicenses** (3,7), (re-)vivió al saber que ellos se mantenían firmes en el Señor (3,8), y, deseando completar **las deficiencias de su fe** (3,10), les rogaba que se comportasen según lo recibido de él y no como **los paganos, que no conocen a Dios** (4,5).

### 2. Sobre el amor en 1Ts.

Los **hermanos**<sup>147</sup> (1,4; 2,1.9.14.17; 3,7; 4,1.10-2x-13; 5,1.4.12.14.25.26. 27; cf. 4,10; 3,2; 4,6) de la **iglesia** de los tesalonicenses (1,1; cf. 2,14), **amados por Dios** (1,4), que es **Padre** (1,1.3; 3,11.13), es más, **enseñados por Dios a amarse unos a otros** (4,9) practican la **caridad fraterna** con todos los hermanos de Macedonia entera (4,10).

Tan **amados** llegaron a ser **de Pablo** (y de Silvano y Timoteo) (2,8) que éstos, pudiendo reclamar autoridad como apóstoles de Cristo, se hicieron por ellos pequeñuelos, como una madre (nodriza) que cría con ternura a sus hijos (2,7). Por este amor pasaron sudores y fatigas, trabajaron día y noche, quisieron entregarles sus propias vidas (2,8) y, como un **padre** a sus hijos, exhortaron a cada uno a vivir de modo digno de Dios (2,12). Por este amor sufrieron al quedar privados, aunque sólo en la persona, no en el corazón, de los tesalonicenses (2,17). Por este amor, deseaban ardientemente volver a verlos (2,17).

Y cuando Timoteo vuelve con buenas noticias sobre el amor en el seno de esta iglesia (3,6), Pablo exclama: “que el **Señor** [os haga] sobreabundar y crecer en el **amor de unos a otros y a todos** como también nosotros [lo sentimos] por vosotros” (3,12). Y les exhorta especialmente a que muestren mayor **amor** a quienes les presiden, por su trabajo (5,13). Y también a que saluden a todos los hermanos con el beso santo (5,26).

### 3. Sobre la esperanza en 1Ts.

Los tesalonicenses **aguardan**<sup>148</sup> al hijo de Dios, a Jesús, que les libra del castigo venidero (1,10). **Dios** mismo les llama a su reino y gloria (2,12). Su esperanza

147 El término ἀδελφός goza en 1Ts (19x) de una frecuencia comparativamente mayor a la que presenta en las otras cartas de Pablo: Rm (19x), 1Co (39x), 2Co (12), Ga (11x), Flp (9x) y sólo paragonable a la de Flm (4x). Ello es signo del estado de las relaciones fraternales íntimas de Pablo con los tesalonicenses y de los sentimientos con que Pablo escribió aquella carta, cargada de amor y afecto fraternos hacia aquella iglesia.

La carta misma refleja un contacto vivo con la comunidad que había sido interrumpido hacía poco tiempo (1Ts 1,5.9; 2,2.7-9.11; 2,17-20; 3,12).

148 El término es aquí ἀναμένω, que aparece en el NT sólo en 1Ts 1,10. Su significado

está centrada en la **parusía del Señor Jesús** (4,15; 5,23), en la “**venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos**” (3,13), que tendrá lugar el día del Señor (5,2).

Ellos mismos han venido a ser la esperanza, la alegría (2,19.20; 3,9; cf.1,6), la corona gloriosa, de Pablo ante “**nuestro Señor Jesús en su venida**” (2,19).

No deben entristecerse como los otros, los que **no tienen esperanza** (4,13), pues a los que han muerto, Dios, **por medio de Jesús**, los llevará con El (4,14). Así, los vivos junto con los difuntos, “estaremos siempre con el Señor” (4,17). “Porque Dios no nos ha destinado al castigo, sino a obtener la salvación **por medio de nuestro Señor Jesús Cristo**” (5,9)<sup>149</sup>.

Pablo centra su paráclisis en esta carta en la **esperanza** (4,13-5,11; cf. 4,18; 5,11)<sup>150</sup>.

El puesto central y la mayor extensión que Pablo concede a la paráclisis sobre la esperanza en 1Ts, ¿fueron motivados también por el informe de Timoteo?. No es fácil responder a esta pregunta. Pero yo me inclino a dar una respuesta afirmativa.

Es cierto que en 1,3 Pablo da gracias a Dios por “el tesón de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesús Cristo”. Pero mientras que sobre su fe recuerda “no tenemos necesidad de hablar nada” (1,8)<sup>151</sup>; sobre su amor fraterno constata “no tenéis necesidad de que os escriba” (4,9); sobre su conocimiento pormenorizado de las circunstancias de la venida del Señor señala “no tenéis necesidad de que se os escriba” (5,2)<sup>152</sup> e incluso afirma expresamente que Timoteo le ha traído buenas noticias sobre “**vuestra fe y vuestro amor**” (3,6); se advierte que había cierta tristeza (“para que no os entristezcáis...”), provocada por el **desconocimiento** de la suerte de los hermanos muertos, que Pablo interpreta como falta de esperanza (“...como esos otros que no tienen esperanza” 4,13).

---

primario de “**aguardar** algo o alguien” es cualificado por el contexto de un matiz religioso (concretado en el hijo de Dios) y totalizador (expresa la radicalidad del cambio de actitud operado en los tesalonicenses: del paganismo al cristianismo). Tal cercanía semántica con *ἐλπίζω* convierte este verbo en relevante para nuestro estudio.

149 Basándose en la fe de los tesalonicenses en la resurrección de Jesús (4,14) y en su conocimiento detallado sobre las circunstancias de la venida del día del Señor (5,1-2; cf. 4,15), Pablo les instruye acerca de algo que desconocen: la suerte de los que han muerto.

150 La paráclisis en 1Ts comprende desde 4,1 a 5,22. El verbo *παρακαλέω* (4,1.10.18; 5,11.14), especialmente frecuente en esta carta (8x) [cf. Rm (4x), 1Co (6x), 2Co (18x), Ga (0x), Flp (2x), Fm (2x)], nos permite dividir esta sección paraclética en cinco partes, pues en cada una de ellas está presente una vez el verbo:

a) 4,1-8;                      b) 4,9-10;                      c) 4,13-18;                      d) 5,1-11;                      e) 5,12-22.

151 Pero constata que hay deficiencias en la fe de los tesalonicenses; deficiencias que él quiere corregir o remediar (3,10).

152 Estas tres expresiones paralelas aparecen sólo en estos tres lugares en 1Ts.

### 3.2.2. Los textos de la tríada: 1Ts 1,3; 5,8<sup>153</sup>.

#### 1. 1Ts 1,3.

Los estudios retóricos sobre la carta han puesto de relieve que 1Ts 1,3 ocupa un lugar importantísimo por formar parte de su exordio<sup>154</sup>. La función retórica de éste es introducir el **tema** o temas de tal modo que se gane la simpatía y se capte la atención de los oyentes, que son todos los hermanos según 5,27<sup>155</sup>. La reconstrucción presentada en el apartado anterior (3.2.1.) sobre la imagen que de la fe, del amor y de la esperanza ofrece 1Ts confirma que éstas son un tema fundamental de la carta y que su presentación al inicio de ella revela las preocupaciones principales de Pablo<sup>156</sup>. Y todo ello asegura que son el centro del v. 3 y, en buena parte, de la acción de gracias<sup>157</sup>.

1Ts 1,3 comienza con un participio de presente (μνημονεύοντες) que depende del presente continuo (εὐχαριστοῦμεν) del v. 2. Es preciso traducir aquí junto a éste para comprenderlo correctamente:

*"Damos gracias siempre a Dios por todos vosotros, al encomendar[os] incesantemente en nuestras oraciones, recordando la actividad de vuestra fe y el*

153 Desde el punto de vista de la crítica textual, ambos textos son seguros y no presentan problemas.

154 Entre los especialistas hay acuerdo sobre este punto, aunque no lo haya a la hora de establecer la estructura literaria de la carta.

R. JEWETT, *The Thessalonian Correspondence. Pauline Rhetoric and Millenarian Piety*, Philadelphia 1986, 72-73, presenta así la estructura, desde el punto de vista retórico, de 1Ts:

- I. Exordium (1,1-5).
- II. Narratio (1,6-3,13).
- III. Probatio (4,1-5,22).
- IV. Peroratio (5,23-28).

B.C. JOHANSON, *To All the Brethren. A Text-Linguistic and Rhetorical Approach to I Thessalonians*, Stockholm 1987, por su parte:

- I. Inicio (apertura) de la carta (1,1).
- II. Cuerpo de la carta (1,2-5,24).
  - 1. 1,2-3,13: función predominantemente expresiva.
    - Captatio benevolentiae.
  - 2. 4,1-5,24: función predominantemente exhortativa.
- III. Final de la carta (5,25-28).

155 Se trataba, para los antiguos, de la **filofronesis** o **captatio benevolentiae**.

156 El autor de la carta es Pablo. Lo revela 1Ts 3,5 ("y yo, no pudiendo aguantar más, envié..."). También es el primer responsable de la misión y goza, por ello, de autoridad (5,27: "os conjuro...").

Al mismo tiempo, Silvano y Timoteo son co-autores. La primera persona de plural no es un mero recurso literario; por el contrario, refleja que el apostolado es misión compartida con otros.

157 Pablo da gracias en dos ocasiones en 1Ts: 1,2-5 y 2,13 (cf. 3,9; 5,18). Se trata de una excepción dentro de sus epístolas. Y no se puede reducir a simple recurso retórico, pues en la carta a los gálatas, motivado por las circunstancias que rodean su composición, suprime la acción de gracias.

*esfuerzo de vuestro amor y el tesón de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesús Cristo, ante nuestro Dios y Padre”.*

En el v. 3 se encuentra la tríada en el centro de una compleja serie de genitivos.

El primero de ellos, ὑμῶν, en posición enfática (como muestra la comparación con 2,9: μνημονεύετε τὸν κόπον ἡμῶν καὶ τὸν μόχθον), es un genitivo subjetivo, referido a las tres parejas de genitivos siguientes. Son los tesalonicenses los sujetos de la fe, el amor y la esperanza.

En los tres pares siguientes de genitivos, el primero de cada pareja puede considerarse como un adjetivo calificativo del segundo.

Τοῦ ἔργου τῆς πίστεως<sup>158</sup>: Notemos en primer lugar que no se trata de múltiples obras (ἔργα), sino de la obra. Al igual que la expresión ἡ κοινωνία τῆς πίστεώς σου (Flm 6) designa la comunión o solidaridad propia de la fe (=la fe solidaria) de Filemón, ἔργον designa aquí una cualidad eminente de la fe de esta iglesia, que será destacada un poco más adelante: su fe en Dios (ἡ πρὸς τὸν θεὸν) se ha extendido (ἔξελήλυθεν<sup>159</sup>) por todas partes (1,8) precisamente porque es activa<sup>160</sup>. Esto se comprende teniendo en cuenta el uso de ἐξέρχομαι en Pablo (y en otros autores del NT). Aun cuando su sujeto sea un sustantivo no animado (además de 1Ts 1,8 cf. Rm 10,18; 1Co 14,36), a tal sujeto se le atribuyen ciertas características reservadas a sujetos personales (como, p. ej., la capacidad de decidir, emprender y llevar a cabo una acción) en los demás usos del verbo en Pablo (1Co 5,10; 2Co 2,13; 6,17; 8,17; Flp 4,15).

Τοῦ κόπου τῆς ἀγάπης: En ningún otro lugar del NT aparecen relacionados ambos sustantivos, excepto en 2Co 6,5 donde aparecen coordinados. Pablo muestra preferencia por el uso de κόπος (NT: 18x; Pablo: 11x) para referirse al apostolado, indicando principalmente el esfuerzo o las fatigas que comporta el ministerio<sup>161</sup>. Aplicado este término al amor de los tesa-

158 Que τοῦ ἔργου τῆς πίστεως no es expresión contraria al pensamiento de Pablo lo ha mostrado A. VANHOYE, *Esegesi*, 48.

159 El matiz del perfecto (los efectos de la acción permanecen en el presente) es reforzado por la “constructio praegnans” (M. ZERWICK, *Graecitas Biblica*, Romae 1966, § 99): con el verbo de movimiento ἐξέρχομαι se espera el complemento de lugar a dónde introducido por εἰς; sin embargo en 1Ts 1,8 se encuentra ἐν παντὶ τόπῳ. Se indica así el estado de reposo o quietud que sigue al movimiento expresado por el verbo: la fe de los tesalonicenses ha salido y está presente en todo lugar.

160 En Ga 5,6 (πίστις δι’ἀγάπης ἐνεργουμένη) afirmará Pablo que la fe lleva a cabo su obra por el amor.

161 1Co 3,8; 2Co 6,5; 10,15; 11,23.27; Ga 6,17; 1Ts 2,9; 3,5; 2 Ts 3,8; cf. 1Co 15,58;

lonicenses, lo califica <sup>162</sup> como **amor esforzado**: el amor de los tesalonicenses entre sí (4,9) se ha tomado la fatiga de hacerse (ποιεῖτε) incluso extensivo a todos los hermanos en Macedonia entera (4,10) <sup>163</sup>.

καὶ τῆς ὑπομονῆς τῆς ἐλπίδος: Pablo en sus cartas relaciona ὑπομονή y ἐλπίς en dos modos diversos: la ἐλπίς como fruto indirecto de la ὑπομονή (Rm 5,4); ésta como medio (o modo) para tener esperanza (Rm 15,4; cf. 8,25). La nota común es que la ὑπομονή está orientada o tiende a la ἐλπίς. En 1Ts 1,3 Pablo había dado un paso más al señalar aquella como la característica de la esperanza de los tesalonicenses: la suya es una esperanza constante, perseverante, que aguanta en medio de los padecimientos (2,14) y tribulaciones (1,6; 3,3) en que se encuentra esta iglesia. Atendiendo a esta situación particular Pablo pone el acento en ἐλπίς al colocarla después de πίστις y ἀγάπη.

Τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ: se trata de un genitivo objetivo, que indica el objeto de la esperanza. Es cierto que “de nuestro Señor Jesús Cristo” puede referirse al último par de genitivos o a las tres parejas; y que ambas interpretaciones no son excluyentes <sup>164</sup>. Personalmente prefiero la primera porque, como hemos visto la fe de los tesalonicenses es en Dios (1,8) y su amor es, sobre todo, de unos a otros (4,9) y a todos los hermanos (4,10; cf. 3,12); mientras que su esperanza tiene como objeto específico “la venida de nuestro Señor Jesús” (cf. 2,19; 3,13; 4,15; 5,23) o la salvación (5,8) “por medio de nuestro Señor Jesús Cristo” (5,9).

Ἐμπροσθεν τοῦ θεοῦ καὶ πατρὸς ἡμῶν: Pablo reserva ἔμπροσθεν <sup>165</sup> en 1Ts para un uso teológico: “ante nuestro Dios y Padre” (1,3; 3,13), “ante nuestro Dios” (3,9); o cristológico: “ante nuestro Señor Jesús” (2,19). En 1,3 esta “preposición impropia” introduce el único <sup>166</sup> complemento circunstancial de la subordinada del participio (μνημονεύοντες) y sirve para especificar que este recuerdo tiene lugar ante Dios.

La representación gráfica de las relaciones sintácticas entre los sintagmas analizados es la siguiente:

162 Cf. τὸ τῆς ὑμετέρας ἀγάπης γνήσιον (2Co 8,8): lo genuino de vuestro amor = vuestro amor genuino; τὴν σὺν ἐνδειξὴν τῆς ἀγάπης ὑμῶν (2Co 8,24): la muestra de vuestro amor = vuestro amor mostrado. En estos casos el sustantivo del que depende ἀγάπη equivale a un adjetivo que lo califica. Aplíquese lo propio a τοῦ κόπου τῆς ἀγάπης.

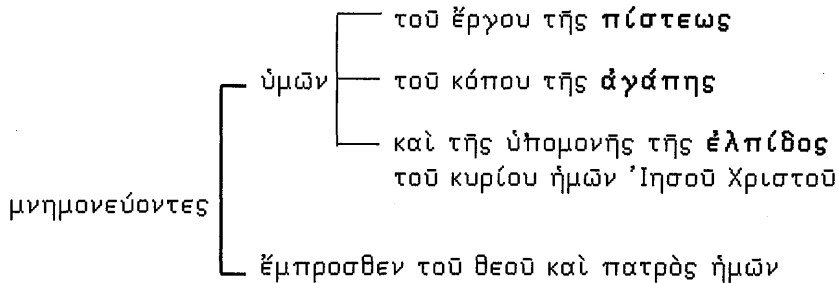
163 Podemos afirmar que, en este sentido, comparte el carácter misionero del apostolado.

164 W. MARXSEN, *Der erste Brief an die Thessalonicher*, Zürich 1979, 35.

165 El uso de esta “preposición impropia” adquiere mayor relevancia teológica y cristológica si se tiene en cuenta que volverá a ser usada en el epistolario paulino sólo en 2Co 5,10 (ante el tribunal de Cristo); Ga 2,14 (delante de todos) y Flp 3,13 (lo que está delante).

166 Basándome en la expresión paralela de Rm 1,9 sostengo que el adverbio ἀδιαλείπτως modifica a μνεῖαν ποιούμενοι y no a μνημονεύοντες.

Εὐχαριστοῦμεν τῷ θεῷ ...



La característica común de los vocablos (ἔργον, κόπος ὑπομονή) que califican a los miembros de la tríada es que expresan la vitalidad, la actividad de la Iglesia tesalonicense. No sólo la frase tan cuidadosamente elaborada del v. 3, también su contexto lleva la impronta de la dicción y vocabulario paulinos. Así lo corrobora la presencia de εὐχαριστέω, πάντοτε, πᾶς, μνεῖα, ἐκλογή, εὐαγγέλιον, δύναμις, πνεῦμα en los vv. 2.4-5<sup>167</sup>.

Pablo, desde el presente (εὐχαριστοῦμεν, en 1,2), dando gracias a Dios siempre, recorre el pasado (μνημονεύοντες para después volver al presente (εὐχαριστοῦμεν, en 2,13). Y desde éste, lanza la mirada al futuro del día del Señor, que es inminente, pues viene (ἔρχεται: presente de acción continua) como ladrón en la noche (5,1). Situada en el marco de la paráclisis, no en el indicativo del recuerdo en la acción de gracias, sino en el subjuntivo (= cohortativo) de la exhortación, se encuentra por segunda vez la tríada, en 5,8 como armadura defensiva del cristiano.

## 2. 1Ts 5,8.

*“En cambio, nosotros, como somos del día, seamos sobrios, revistiéndonos de la coraza de la fe y de la caridad y como casco la esperanza de salvación”.*

Pablo parte del texto de Is 59,17 (LXX)<sup>168</sup>, pero lo transforma del modo siguiente:

167 En los vv. 2 y 4: εὐχαριστέω: NT (38x), Pablo (24x); πάντοτε: NT (41x), Pablo (27x); ἐκλογή: NT (7x), Pablo (5x); εὐαγγέλιον: NT (76x), Pablo (60x). Por otra parte, μνεῖα es utilizado en el NT sólo por Pablo (7x) y πᾶς es uno de sus vocablos preferidos (462x) y ocupa el décimo lugar en la lista de frecuencia de las cartas paulinas. También δύναμις y πνεῦμα pertenecen a los términos preferidos por Pablo (R. MORGENTHALER, *Statistik*, 184).

168 En el AT era común, al hablar de la armadura, citar juntos casco (περικεφαλαία: LXX -11x-) y coraza (θώραξ: LXX -16x-) 1S 17,5,38; 2Cro 26,14; Is 59,17; Jr 26(46),4; Ez 38,4; generalmente acompañados de otras partes de la armadura.

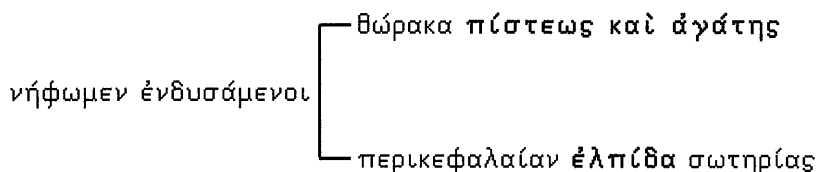
1. Sustituye δικαισσύνην ὡς θῶρακα por θῶρακα πίστewς και ἀγάπης <sup>169</sup> y περικεφαλαίαν σωτηρίου por περικεφαλαίαν ἐλπίδα σωτηρίας, introduciendo así la tríada.

2. Cambia los indicativos (aoristo) περιέθετο y περιεβάλετο por subjuntivo de presente activo (νήφωμεν, palabra-gancho con el v. 6) más participio de aoristo medio (ἐνδυσάμενοι, que revela la marca del estilo de Pablo <sup>170</sup>), convirtiendo el texto profético en un texto paraclético adecuado al contexto en que lo inserta.

3. Suple el sujeto del texto de Is, que era κύριος (= πη), por ἡμεῖς δε ἡμέρας ὄντες así contrapone (δὲ) el nuevo sujeto a los otros (οἱ λοιποὶ), de los que venía hablando y, al incluirse a sí mismo (ἡμεῖς) a Silvano y a Timoteo, lo aplica no sólo a los destinatarios, sino también a los apóstoles.

El gráfico siguiente muestra la disposición de la tríada en 5,8:

ἡμεῖς δε ἡμέρας ὄντες



El anuncio que los apóstoles hacen de Jesús ha dividido la ecumene del imperio romano en dos bloques: los creyentes, por gracia (1,1; 5,28), son **hijos de la luz e hijos del día** (5,5); los otros (οἱ λοιποὶ: 5,6) son hijos de la noche e hijos de la tiniebla (no tienen esperanza 4,13; no conocen a Dios 4,5). Los cristianos, en el mundo, se encuentran inmersos en la lucha escatológica <sup>171</sup>, en el combate final que precede al día del Señor. Cuentan con la

<sup>169</sup> La ausencia del artículo junto a πίστις y ἀγάπη se explica porque Pablo aquí se está refiriendo a la fe y caridad de los cristianos en general. Cuando se refiere a la fe o al amor de los tesalonicenses en particular (ej. 1,3: ὑμῶν) coloca el artículo. Lo mismo vale para ἐλπιδίς.

<sup>170</sup> La presencia de ἐνδυσάμενοι revela el estilo de Pablo, pues ninguno de los demás autores del NT [Mt (3x), Mc (3x), Lc (4x), Hch (1x), Ap (3x)] lo emplea en sentido metafórico (excepto Lc 24,49), mientras que Pablo (13x) sólo lo usa en este sentido y, en concreto, para referirse a las armas espirituales en Rm 13,12; Ef 6,11.14 y 1Ts 5,8. En estos últimos textos citados el verbo se presenta en forma media. Esta interpretación es favorecida en 1Ts 5,8 por el contexto: exhortación a mantenerse sobrios y a revestirse.

<sup>171</sup> Para el enmarque de 5,1-11 en relación a las corrientes cínico-estoicas, mistéricas, veterotestamentarias, apocalípticas y qumránicas cf. M. LEGIDO, *Fraternidad en el mundo. Un estudio de eclesiología paulina*, Salamanca 1982, 395-398.

**paz** (1,1) de Dios padre y del Señor Jesús. Y, aun cuando los demás digan “paz y seguridad” (5,3), los creyentes son exhortados a defenderse en la batalla. Aquéllos han sido destinados a la **ira** (5,9), que ya llegó a los judíos (2,16), éstos a obtener la **salvación** por medio del Señor Jesús (5,9) que les salva de la ira venidera (1,10). El combate ya está decidido; la parusía es inminente. Pero militar es esencial para todos los cristianos. Pablo lo subraya al identificar metafóricamente las actitudes esenciales de la existencia cristiana como armas para el combate: la coraza, que es la fe y el amor (πίστεως καὶ ἀγάπης = genitivo epxegético <sup>172</sup>) y el casco, que es la esperanza (ἐλπίδα = aposición de περικεφαλαίαν) de salvación (σωτηρίας = genitivo objetivo <sup>173</sup>, que designa o señala el objeto de la esperanza) <sup>174</sup>.

El acento está puesto no en que la fe, el amor, la esperanza protegen a los cristianos, sino en que éstos se deben preparar para la lucha final revisitiéndose de esta armadura, como auténticos milites Christi. A ellos les corresponde militar como hijos del día, como quienes viven alumbrados continuamente por la luz.

172 M. ZERWICK, *Graecitas*, § 45.

173 W. BAUER, *Wörterbuch*, 510.

174 Sobre el posterior desarrollo del tema de la lucha escatológica y de las armas del combate en Pablo, cf. M. LEGIDO, *Fraternidad*, 397-404; id., *La Iglesia del Señor*, Salamanca 1978, 194-198, 625-631.



## EPÍLOGO

Después de reconstruir la imagen que de la fe, el amor, la esperanza, consideradas individualmente, nos ofrece 1Ts; y de analizar 1,3 y 5,8 es el momento de tratar de responder a la pregunta por el origen de la tríada.

Para ello hemos de tener en cuenta dos grupos de consideraciones:

A. Fuera del corpus paulino se observa que:

1. Πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς, consideradas cada una de ellas aislada-mente, forman parte del vocabulario anterior a 1Ts <sup>175</sup>.

2. Ἀγάπη aparece en los evangelios sólo en Mt 24,12; Lc 11,42.

3. Tanto en los sinópticos como en Jn ἐλπίς falta y ἐλπίζω es raro: Mt (1x), Mc (0x), Lc (3x), Jn (1x); de modo que parece claro que esta trilogía no ha sido asociada en ninguna de las tradiciones transmitidas por los evangelios.

4. No se ha encontrado ningún texto (ni tradición) prepaulino donde aparezca la tríada (cf. 2.4.).

5. Los usos no paulinos (en el NT, en la literatura patrística ...) de esta trilogía son posteriores a 1Ts.

B. Por otra parte, en el corpus paulino:

6. Πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς forman parte de las palabras preferidas por Pablo comparándolo con los otros autores del Nuevo Testamento; πίστις: NT (243x), Pablo (142x); ἀγάπη: NT (116x), Pablo (75x); ἐλπίς: NT (53x), Pablo (36x); cf. también ἐλπίζω: NT (31x); Pablo (19x).

7. 1Ts 1,3 y 5,8 y sus contextos muestran claramente la impronta del estilo de Pablo.

8. En un mundo en que las trilogías eran frecuentes (cf. 3.1.), Pablo muestra predilección por ellas y en 1Ts encontramos buen número de ejemplos de ello <sup>176</sup>.

A partir de las observaciones precedentes, concluyo que la tríada ha sido creada por Pablo y no por la comunidad cristiana anterior a él <sup>177</sup>.

176 Tres participios con el mismo sujeto (yuxtapuestos en 1Ts 1,2-4; coordinados en 2,12); tres complementos circunstanciales (precedidos de tres negaciones en 2,3; tras una partícula adversativa en 1,5; en frase afirmativa en 4,16); tres contraposiciones (οὐκ, ἀλλά; οὐχ, ἀλλά; οὔτε γάρ, ἀλλά: 2,3-7); tres adverbios (2,10); espíritu, alma, cuerpo (5,23); tres sustantivos en nominativo (2,19).

177 Comparto, por tanto, las propuestas de Corssen, Bachmann, Schweitzer, etc, descartando las demás recogidas en el apartado 1.4. «Origen en el sentido de "creador de la tríada"».

La pregunta siguiente es: ¿en qué situación vital y en qué momento han sido asociadas πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς? ¿Era conocida ya esta tríada por los tesalonicenses cuando Pablo escribe 1Ts 1,3? ¿Formó parte de la paráclisis (ἡ παράκλησις ἡμῶν 2,3), del evangelio de Pablo (τὸ εὐαγγέλιον ἡμῶν 1,5) o pertenecía a lo que todavía desconocían (οὐ θέλομεν δὲ ὑμᾶς ἀγνοεῖν 4,13)?

En 1Ts Pablo recuerda repetidas veces algo que ya les había dicho (2,12; 3,4; 4,1.2.6.11)<sup>178</sup>. La tríada no figura en ninguna de estas ocasiones como contenido de la paráclisis con que Pablo se presentó ante ellos. Por tanto, 1Ts no ofrece pruebas explícitas de que Pablo hubiera asociado ya previamente πίστις, ἀγάπη, ἐλπίς.

Sin embargo, puesto que πίστις y ἀγάπη aparecen estrechamente coordinadas por dos veces en la carta (en 3,6 son el contenido de la buena noticia que trae Timoteo; en 5,8 corresponden a una parte de la armadura) y no hay en 1Ts ninguna otra unión de dos miembros de la tríada, cabe pensar que esta tríada es anterior al primer escrito del NT. También Pablo, probablemente, ha sido su creador<sup>179</sup>.

El apóstol da gracias a Dios por la fe de los tesalonicenses (1,3), pero no oculta que hay en ella deficiencias (3,10). De igual modo, recuerda su esperanza constante (1,3), pero es consciente de que el desconocer la suerte de los hermanos que han muerto puede provocar “falta de esperanza” (4,13). Es probable que, atendiendo a la situación de esperanza “amenazada” en esta iglesia, Pablo asociara ἐλπίς a la tríada πίστις-ἀγάπη, formando la

178 “Como sabéis... os exhortábamos (παρακαλοῦντες)” (2,12); “os dijimos previamente (προελέγομεν)” (3,4); “como aprendisteis de nosotros (παρελάβετε παρ’ ἡμῶν)” (4,1); “os dimos instrucciones (παραγγέλιας ἐδώκαμεν ὑμῖν)” (4,2); “como ya os dijimos y aseguramos (προείπαμεν ὑμῖν καὶ διεμαρτυράμεθα)” (4,6); “como os mandamos (κακῶς ὑμῖν παρηγγείλαμεν)” (4,11).

179 La tríada πίστις-ἀγάπη se encuentra sólo en las cartas de Pablo y en las llamadas deuteropaulinas: 2Ts 1,3; Flm 5; Ef 1,15; 1Tm 1,14; 2Tm 1,13; cf. 1Co 16,13.14; Ga 5,6; Ef 3,17. En otros textos paulinos aparecen ambos miembros, unidos o separados, formando parte de una serie más amplia: 2Co 8,7; Ga 5,22; 1Tm 2,15; 4,12; 6,11; 2Tm 2,22; 3,10; Tt 2,2; cf. Ef 6,23; 1Tm 1,5.

Sólo en Ap 2,19 (palabras dirigidas a la iglesia de Tiatira) volvemos a encontrar los dos miembros formando parte de la seri ἔργα, ἀγάπη, πίστις, διακονία, ὑπομονή.

La tríada πίστις-ἀγάπη no se encuentra en los evangelios ni en Hch, aunque en los escritos joánicos se encuentran πιστεύω y ἀγαπάω cercanos en una misma perícopa, teniendo el mismo sujeto: los discípulos en Jn 14,28.29; los “hijos del diablo” en Jn 8,42.45; los cristianos en 1Jn 3,23.

Este panorama nos abre a la cuestión de las relaciones entre las diversas tradiciones neotestamentarias y a la pregunta sobre el papel de Pablo en ellas. Pregunta que desborda el objetivo de este estudio.

Al mismo tiempo nos invita a reconocer y admirar la capacidad creadora de Pablo, unida a su profunda interiorización y comprensión de la existencia cristiana.

tríada de las actitudes originarias de la existencia cristiana. Unos seis años después, ante la particular situación de la iglesia de Corinto, colocará el amor en tercer lugar <sup>180</sup> para acentuar que es la mayor de ellas y con la expresión τὰ τρία ταῦτα (1Co 13,13) limitará su número. Son estas tres. Ni más. Ni menos. Y son solidarias. Son las señas de identidad del cristiano. Este no puede comprenderlas ni vivirlas plenamente si separa (las) una(s) de (las) otras.

A la luz de 1Ts 1,2-3 comprendemos el contexto existencial en que Pablo ha escrito la carta: en la **acción de gracias continua a Dios**, al **recordar en la oración**, desde el regreso de Timoteo, a todos los hermanos tesalonicenses. Si la respuesta ofrecida es acertada podemos afirmar que en esta situación vital encuentra su origen inmediato la tríada. Pero no podemos excluir que en su elaboración influyeran la anterior reflexión de Pablo sobre la existencia cristiana comunitaria y personal, así como el kerigma que recibió y el anuncio de Jesús que él mismo había hecho <sup>181</sup>.

Ramón - Alfonso DIEZ ARAGON

---

180 Para algunos exegetas la libertad que Pablo se toma en el orden de los miembros la tríada era signo de que no había sido creada por él. Para mí es argumento para sostener lo contrario: los judíos, especialmente los rabinos, habían desarrollado una serie de técnicas de memorización que ayudaran a conservar íntegro y sin cambios el depósito de la tradición. Es lógico que Pablo se hubiera atenido a un orden fijo si él hubiera recibido la tríada. Sin embargo, aceptando que él fue su creador, se explica mejor que se sienta libre para variar el orden de sus miembros.

181 Comparto, en cierta medida, las afirmaciones de Rigaux y Dewailly (que reconocen la importancia del «período de la predicación oral») y de Spicq («enseñanza y vida del Señor») y descarto los otros posibles influjos señalados en el apartado 1.4. «Origen según el puesto en la vida».